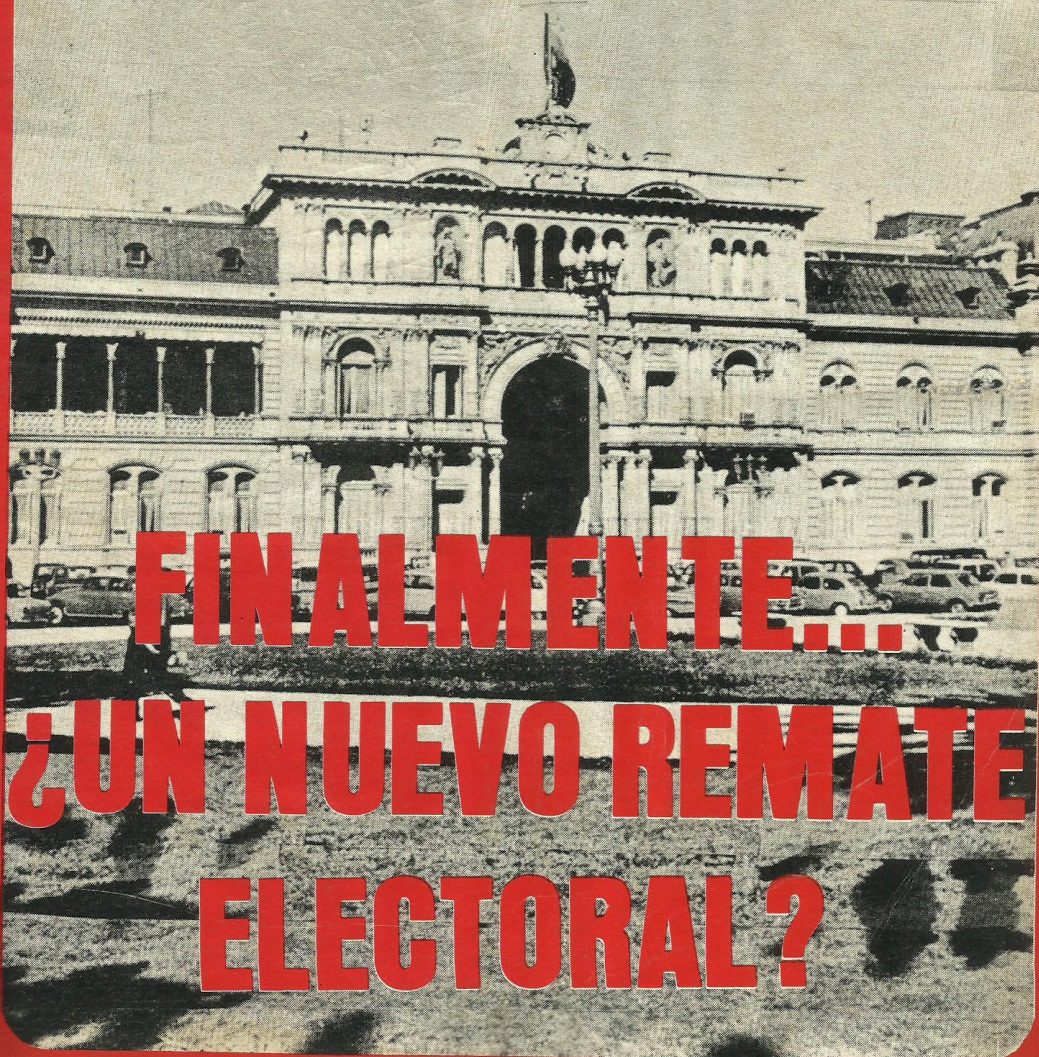


AGOSTO 1979

EL BANCO NACION
ANTE LA JUSTICIA

Cabildo



**FINALMENTE...
¿UN NUEVO REMATE
ELECTORAL?**

2da. Epoca - Año IV - N° 26

\$ 2.500.-

Convocatoria

Desde el 17 de mayo de 1973, estamos en la calle defendiendo los más altos intereses de la Nación.

Cabildo —luego **El Fortín**, más tarde **Restauración** y, por fin, nuevamente **Cabildo**— ha sido durante estos últimos seis largos y arduos años, y hasta la fecha, la única voz periodística expresiva con continuidad, del pensamiento espiritual y político de la única versión auténtica del Nacionalismo argentino. Mas no sólo de él en cuanto sistema militante de ideas uniformes, sino de vastísimos sectores de opinión que, aún en discrepancia con muchas de las postulaciones y posiciones sostenidas, han coincidido en general con el espíritu patriótico de la revista y con gran parte de sus definiciones concretas esenciales, se han sentido atraídos por la transparencia de su prédica y le han tributado así su respeto y, por consiguiente, su estímulo.

Hoy podemos decir sin jactancia alguna y con total verdad —por otra parte fácilmente verificable— que **Cabildo** es la publicación específicamente política con mayor tiraje y mayor número de lectores en todo el país. Y también la única verdaderamente libre. Aserto éste que fundamos en las siguientes razones, que son dos y archisuficientes: porque no es una empresa comercial y por lo tanto no depende del lucro propio ni ajeno, y porque no tiene miedo carnal y por lo tanto no la limita la falsa prudencia.

Se despliega ante sí, sin embargo, un amplio espectro de enemigos: el liberalismo y el marxismo en todos sus matices, la masonería y el judaísmo, los intereses venales y el conformismo egoísta y utilitario, el progresismo religioso y la pacatería, la pederastía intelectual, los partidócratas, los espíritus cobardes, la mediocridad, y la envidia... (Mantenemos abierto el registro para cubrir omisiones y por si alguien quiere inscribirse, pero quedan descriptos todos los poderes instalados).

Pese a todo esto, **Cabildo** ha ganado limpiamente la calle, a partir de aquella fecha inicial en que ya se advertían el estallido de un jolgorio trágico y el encogimiento colectivo.

El sentido de servicio a la Nación, el acierto conceptual, la persistencia contra el viento y la marea, la representatividad del más sano ánimo público y la serena asunción del riesgo, son los valores que configuran su mística interior. Y ésta es la clave de su éxito.

No se nos suponga, por lo que decimos, vanidad personal alguna. Pero mentiríamos si dijésemos que hemos padecido algún instante de desfallecimiento o desesperanza. Pero como conocemos nuestra humana flaqueza, inferimos que la Divina Providencia ha querido protegernos y sostenernos. Pues estamos seguros de que sin esa asistencia, hace rato que hubiésemos sido destrozados. Por algo será que ello no ha ocurrido hasta ahora.

Pero **Cabildo** no se complace con su sólo papel testimonial. Aspira a ser un instrumento activo de la plena restauración nacional. Y para ello, necesita sentir junto a sí —a más de las manifestaciones de adhesión y de respeto, que le llegan a diario desde todos los ángulos del país y desde todos los estamentos de su sociedad— la expresión de una voluntad no solamente solidaria sino íntimamente cohesionada.

En otras ocasiones ha requerido colaboración económica, de la que ahora, y quizá más que nunca, también ha menester. Hoy, sin embargo, se considera con la autoridad necesaria para formular una convocatoria de más dilatado alcance. **Ella consiste en que en cada ciudad o pueblo de la República, en donde su presencia suscita aquellas afecciones, se constituya un núcleo cualitativamente representativo, como de suyo tiene que ser, a fin de que su pugnaz esfuerzo adquiera una latitud condigna a sus patrióticos propósitos, suficientemente probados a lo largo de seis años tan intensos como azarosos.**

Cómo hayan de establecerse esos “círculos de amigos de **Cabildo**”, por llamarles inicialmente de algún modo, es una cuestión de orden formal, que dejamos librada al criterio de quienes recojan esta iniciativa y a las circunstancias de cada lugar. Una vez hecho esto, surgirá con fluida naturalidad el género de colaboración que pueda prestarse a una empresa que excede, por su espontánea trascendencia, a la voluntad de un grupo de hombres y a los límites de una teórica sala de redacción.

Lo que importa es que este llamado no clame en el desierto. **Cabildo** espera, confiada, la respuesta de los mejores argentinos.

LA DIRECCION

Adhesiones a Casilla de Correo 5025
1000 - Correo Central

Cabildo

POR LA NACIÓN CONTRA
EL CAOS

2da. Época
Año IV N° 26 Buenos Aires
2 de Agosto de 1979
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboran en este número
Juan Manuel Campos
Antonio Caponnetto
Andrés du Fay
Hugo Esteva
Marcos Gigena Ibarra
Enrique Vidal Molina

CABILDO es una revista mensual de interés general; cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por **CABILDO S.R.L.** (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 1.387.408. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora Río Cuarto.

Precio de los ejemplares atrasados:
\$ 2.500.-

Suscripciones:
6 meses: \$ 17.000.-
1 año: \$ 34.000.-
Exterior: u\$s 35.-

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo
Argentino
Central B

Franqueo Pagado
Concesión 361

Tarifa Reducida
Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

La próxima edición saldrá a la venta el jueves 6 de septiembre próximo.

Editorial

El gobierno militar argentino cercado por sus propios fantasmas, va camino de desembocar en un callejón sin salida. Su primer error teórico consiste en reducir la guerra subversiva a los límites de un episodio militar y, como tal, ya superado. En consecuencia, se supone que el espectro político se puede reconstruir más o menos espontáneamente y que, en todo caso, se cuenta con un número indeterminado de alternativas, todas de parecida eficacia y similar legitimidad. Quizá, los más enérgicos —los llamados “duros”—, maniobren para mantener el movimiento del flujo y del reflujo en un ancho, cómodo y comprensivo centro. Y a esto se pueden reducir los presupuestos programáticos de las FF.AA. en el ejercicio del poder político.

El Nacionalismo, observando la experiencia local y mundial inmediatas, sostiene exactamente lo contrario. La guerra subversiva no es cuestión de pura violencia, de irracionalidad y de odio. Su propio nihilismo, con serle esencial, es, en cierta medida, secundario. La guerra subversiva es, antes que nada, una dilatada empresa política, en el sentido más amplio del término, que se propone substituir un sistema por otro, un estado por otro, una cultura por otra. Se propone crear el “hombre nuevo”. Frente a esta propuesta total y radical, es infantil oponer las consignas del centro y buscar alianzas con los mudos protagonistas de nuestra democracia.

La democracia argentina es tan singular, tan débil, tan desorganizada, tan impostora y tan usurpadora, que no atinó —recuérdese bien— más que a plegarse al ritmo que imponía la subversión y a recorrer sin respuestas, la nueva temática que ésta proclamaba. Después de haber creado un Estado gigantesco en detrimento del cuerpo de la Nación, de haber abolido las defensas frente a los enemigos (el desorden, el Poder del Dinero), de haber arruinado toda posibilidad de reagrupamiento aristocrático, después de haber impuesto la unidad a costa de la uniformidad, en fin, después de haber malbaratado los sueños de una Argentina grande, luego de todo ese proceso de metódico desordenamiento, la democracia le abrió el espacio de su propia legitimidad, de su propia institucionalidad a la guerrilla revolucionaria, que se instaló, confortable a la vera de aquel Estado. Todo esto tiene nombres propios, ocurrió en fechas ciertas y se llevó a cabo mediante actos concretos. Nada hay de vaporoso ni de imaginativo en la descripción; por el contrario, todo respondió a una ley inmarcesible de la democracia moderna, que indica que ella no se puede imponer sino sobre la destrucción de todo lo heredado y de todo lo valioso.

El poder militar se expresa con balbuceos que, debidamente traducidos, parecen indicar que en cuanto se afirme una corriente centrista que crea que el Preámbulo de la Constitución es un basamento doctrinario y que la de 1853, en todo caso un poco modificada, todavía puede servir para la vida de relación de los argentinos, el tal poder militar se abrirá grácil y generosamente y florecerá en una democracia fuerte y eficaz.

En ausencia de una derecha válida y en presencia de un centro débil y francamente estúpido, sólo queda la izquierda astuta y disciplinada —aunque burda— que se reagrupa en torno a los apotegmas liberales que, si se recuerda bien, en su oportunidad supo levantar la guerrilla subversiva. De manera que, engañado por sus augures, y empujado por sus enemigos y engeguedado por sus fantasmas, el poder militar se procurará como salida una izquierda disfrazada de centro o un centro disfrazado de derecha; solución babélica, donde se utilizan las mismas palabras para decir distintas cosas y a esto se lo bendecirá bajo el nombre de unidad nacional. ●



La Historia Vuelve a Repetirse

POCOS meses tan significativos o, si se prefiere, sugerentes, como éste de julio que acabamos de dejar atrás.

Tensiones internas y conmociones interiores jalonan su transcurso, diseñando un futuro no precisamente apacible y muelle. Puertas adentro, una acumulativa carga de palabras y hechos contenidos y malhumorada expectación; afuera, llanto y rechinar de dientes.

"Por ahora nos va mejor que a otros", solía decirse hasta casi mediado el año 1970, con miopie conformismo. Luego vino lo que fue, y hoy estamos repitiendo la historia, lo cual es la mejor manera de empeorarla. Porque esta nunca se repite verdaderamente; se desarrolla en el sentido de las líneas que le son brindadas.

A nadie le sería exigible que distinguiese entre las postrimerias de la "Revolución Argentina" y la actual etapa del "Proceso". Pero siempre existe entre situaciones sucesivas, cuanto menos el factor agravante del tiempo. Y él determina que ninguna sea igual a la anterior.

Si cada vez resulta más manifiesto que la experiencia no ha sido hoy asumida inteligentemente, las analogías mismas señalarán con signo peyorativo, en distavor de la última, la diferencia entre una y otra.

La Recidiva Partidocrática

Tal como entonces, las agrupaciones políticas exhiben una creciente excitación. ¿Serán efectos de esta prematura y falsa primavera que nos envuelve, por lo menos al cierre de esta edición? No; lo son de la indole misma del "Proceso", voluntariamente despojado de propósitos revolucionarios e imbuido de una clara vocación liberal y democratista. Como esa condición le es immanente, fluye de su ser y se expande con espontaneidad, impregnando la sociedad política con la convicción de que esa es realmente la única "meta" y el único "objetivo" a alcanzar. Existen sí unas pautas gradualistas intermedias, cuyo cumplimiento se exige, pero a nadie se le escapa que los esquemas pueden, y suelen, ser rebasados por hechos ajenos a ellos.

No cabe sorprenderse entonces de que, con semejantes estímulos, el MID realice un plenario para planear su estrategia ("alianza de clases" expresada políticamente en un "movimiento nacional"): que pocos días después se

funde un Club Nacional, subtítuloado Centro Generacional de Estudios, a cuya inauguración concurren (jueves 5 de julio) peronistas, desarrollistas, democristianos, sindicalistas y "fipistas" (Frene de Izquierda Popular); que el mismo día, los ex gobernadores de Río Negro y Neuquén, Mario Franco y Felipe Sapg, instituyan un Centro de Estudios Patagónicos; que Lanusse se lance enseguida a declarar (*Clarín*, 8-VII) que "sin consenso no se puede gobernar con seguridad"; que el 12 del mismo mes quede establecido "ad usum" radicales el Instituto Mayo, y diga allí Balbin que "carece de explicación, a esta altura del acontecer político (sic), la ley que prohíbe la acción de los partidos" (por lo visto no fanáticamente); que Perette se haga eco de lo mismo "pues nada se puede hacer sin soberanía popular"; que una Mesa Generacional y Coordinadora de Centros de Estudios del Partido Justicialista también considere su estrategia ("globalmente integradora de la acción de los sectores gremial y político"); que aunque oficialmente, se haya abierto dentro del peronismo una línea "contestataria" que, galicismo implícito aparte, se propone impugnar determinados hechos gubernamentales, que el escribano Bittel diga, a título de vicepresidente del justicialismo (en ejercicio de su presidencia por impedimentos de la señora de Perón), que "vencidos todos los plazos, los partidos serán los protagonistas del quehacer político"; que otra vertiente peronista (Matera, Serú García, Osella Muñoz) manifieste su propósito de una reorganización democrática y antiverticalista, "ajena a los extremismos de uno y otro signo"; que Frigerio, Alende y Unamuno se concilien tácticamente para una acción futura conjunta, que se haya dado a luz merced a ese pacto, el reciente documento multipartidario (29-VII), con la firma de los dirigentes máximos de los partidos que integraron el FREJULI —excepto el conservadurismo popular—, y que si bien está ceñido a la crítica de la conducción económica tiene un más dilatado alcance político; que se haya concretado la unidad sindical con la coincidencia de los "25" y la CNT; que el doctor Rafael Martínez Raymonda, en fin, demoprogresista santafecino, haga el "sacrificio" de aceptar la embajada ante el Quirinal "para contribuir a que el Proceso tenga una solución democrática como único desemboque



Martínez Raymonda: irá a Roma a "sacrificarse" por el Proceso.

posible" (hasta ahora se creía que los embajadores tenían otra misión que cumplir, pero parece que éste va a orar por la intención expuesta en todas las basílicas romanas).

Los Condicionamientos Contraproducentes

Esta súbita, acentuada y masiva florescencia que dejamos reseñada con sólo lo que ocurre en la superficie política, es pasiva de ciertos condicionamientos oficiales.

El ministro del Interior reitera que la democracia a instaurarse debe ser "fuerte y estable". E "inmune a los errores de los hombres y a las doctrinas filosóficas y políticas de otros sistemas, que pretenden destruirla". Y reunir los requisitos necesarios para garantizar tamaña infalibilidad, nunca lograda en la historia por ningún régimen conocido, puede llevar algún tiempo y un ingente esfuerzo de imaginación. Así como de acopio de voluntad para asegurarle "cien años" de vida "sana y fuerte", como lo quiere el general Menéndez.

Esto es lo que se llama el plan o las "Bases políticas para la Reorganización Nacional". Más breve, "las pautas".

Sobre ellas, los altos mandos de las Fuerzas Armadas efectuaron sendas reuniones el martes 3 de julio y, según trascendidos, habríanlas acordado separadamente para luego someterlas a estudio de la Junta Militar y a una compatibilización definitiva a cargo de un Equipo Intertuerzas, el cual la articulará en un preámbulo, un ideario y un plan de acción. El cronograma de este último se mantendrá en reserva y, por lo tanto, no se hará público todavía ningún calendario preciso.

Así quedó también insinuado por el teniente general Viola en la comida de camaradería castrense del 6 de julio, y por el brigadier general Graffigna días



Gral. Harguindeguy: "No podemos ignorar a los políticos".

Después. Este anticipó que la entrega del Poder al orden civil será gradual a partir de los municipios, y que el futuro esquema constitucional incluirá la institucionalización del papel que jugarán las Fuerzas Armadas en el futuro. Sin embargo, se ha insistido en que no se considera oportuno, por ahora, estudiar la conveniencia o no de reformar la Constitución. Todo lo cual suscita en los medios interesados cierta perplejidad. Por un lado se les estimula con palabras de aliento: "los militares no pueden ignorar a los políticos", dijo el general Harguindeguy en Córdoba el 29 de junio. Quien suele instar a la participación de todos, menos "los subversivos y los corruptos". Pero por otro lado se les dice: ¡tate, tate, ciudadanos, "pautas habemus"! Es un juego de distensiones y tensiones que les está torturando los nervios, con lo cual —efecto no querido— los pobres buscan su descarga en una redoblada actividad terapéutica. De ésta —y aquí cerramos la circunferencia de nuestro argumento, volviendo al punto de partida— sólo cabe esperar un estado patológico general y los mayores males para la República y para la Nación.

La Estrategia Marxista

El conocido analista y publicista británico —y muy lúcido e informado, por cierto— Robert Moss, reveló en un número de principios de julio de *The Economist* de Londres, que Irak (país del que llegan las más cruentas noticias sobre "depuraciones" internas) ha instalado en su embajada en Brasilia, la base de reclutamiento y sustentación de los guerrilleros que actuarán en el cono sur de América. Aún no había capitulado Somoza y el sandinismo no tenía establecido, como comienza a organizarse ahora, el instrumento de alteración del inestable equilibrio de la zona. Si las referencias de Moss son

Digna Actitud de un Fiscal

LA crónica judicial recogió la actitud del Fiscal de la Cámara en lo Penal Económico, Dr. Héctor Orozco, quien con dignidad y coraje civil ha puesto los puntos sobre las íes, reclamando para el Ministerio Público que ejerce, el inalienable derecho de pronunciarse previamente en cada uno de los asuntos que por resoluciones del Banco Central de la República Argentina, llegan en grado de apelación ante esa Cámara.

El mecanismo procesal hacía que el Fiscal de Cámara sólo fuera notificado de la resolución final de cada caso. Pero el Dr. Orozco representa al **interés público** y no está dispuesto a enterarse "**a posteriori**" —en tal carácter— de lo que resolvieron los muy temporales funcionarios del Banco Central, y luego confirmaron o revocaron los señores Jueces de la Cámara.

El Fiscal Orozco quiere tener la participación directa que su función le impone dentro de un expediente en donde están en juego los intereses del Estado. Su intervención significará una indudable garantía en el cumplimiento de las leyes penales y de las normas procesales.

No lo han entendido así algunos de los señores Jueces de la Cámara a la que pertenece el Dr. Orozco. Y, ante tal disidencia la Cámara ha sido convocada a un acuerdo plenario para decidir sobre tal punto.

Como es lógico pensar que ningún Juez debe temer la presencia de un Fiscal dentro del proceso,

es de esperar que se llegue a un pronto consenso y que el mismo reivindique para el Fiscal de Cámara la potestad que una mera interpretación procesal pretende escamotearle.

Podrán disiparse así las sospechas sobre ciertos casos en donde los inculpados —absueltos o sancionados— extremen los recursos para evitar enfrentarse con el Fiscal Orozco.

Imaginamos el asombro del Dr. Orozco cuando llegue a su conocimiento el sumario donde Ralph Emery —gerente del Banco de la Nación Argentina en Londres y "productor" publicitario del *Financial Times* que lo endiosó junto a Timerman— (Cabildo N° 24, Año III, 2da. Época, página 13) jamás compareció ante los instructores, se limitó a defenderse con un par de cartas, y siguió, muy fresco, en su cargo de Gerente del Banco de la Nación en Londres, cuando estaba legalmente inhabilitado hasta para ser ordenanza de esa institución.

Quizás la presencia del fiscal posibilite que los presidentes del Banco Central y del Banco de la Nación puedan dar explicaciones sobre este caso inédito en los anales bancarios y judiciales.

El Fiscal Orozco ha planteado una alternativa de hierro: el Ministerio Público, sin posibilidad de acusar, es un **convidado de piedra**. La opinión pública ha recibido esta actitud como las muy pocas que la rescatan del pesimismo y el descreimiento.

Los señores Jueces de la Cámara tienen la palabra. ●

exactas, como puede en principio suponerse, una vasta operación de pinzas podría tener comienzo de ejecución. La "resurrección democrática" de Bolivia, la muy próxima de Perú, y los resquebrajamientos internos que parecen insinuarse en Chile junto con la reaparición cada vez más frecuente del MIR, completan un cuadro continental de enorme peligrosidad. El que debe integrarse con la social-democracia gobernante ya en varios países del hemisferio, cuyos gobiernos coadyuvaban con tanta eficacia a la instauración comunista en Nicaragua.

A esclarecer esta situación, contribuyó la exposición que habrían efectuado los coroneles del Estado Mayor

General del Ejército ante numerosos miembros de nuestro cuerpo diplomático a principios de este mes, y cuyo extracto divulgó el diario *La Nación* el día 7 en su primera página.

Las cosas fueron dichas allí con inusitada claridad. Por ejemplo: entre "los elementos que juegan en la estrategia insurreccional", se cuentan la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, el Partido Comunista (que goza de personería legal todavía) y no menos de treinta entidades vinculadas con él, inclusive un club de ajedrez, el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y los partidos Comunista Revolucionario y Socialista de los Trabajadores. Se dijo también: "sería

"La Izquierda Responsable"

Con este título la revista de- rechista francesa **ITINERAIRES** publicó su editorial del pasado número de enero. En ella de- muestra que, invariablemente, detrás de cada maniobra comu- nista en el mundo puede hallarse la complicidad de la iz- quierda que no se declara abier- tamente marxista. Como una prueba más, transcribe párrafos de un artículo publicado en el conocido semanario de la izquier- da "bienpensante" francesa **LE NOUVEL OBSERVATEUR**. La cita dice así:

Un día los franceses aban- donaron Indochina y era lo que queríamos. Un día los ameri- canos, cesando sus bombardeos, dejaron Viet-Nam que es lo que queríamos... Dicho esto, es ver- dad que los revolucionarios viet- nameses... se preparan a ins- taurar en su país un orden ra- dicalmente diferente del que habíamos creído estar en con- diciones de desear.

Francois Brigneau, el edito- rialista de **ITINERAIRES** agrega: **Conclusión: No hemos deseado esto. Y como no lo de- seamos por lo tanto somos ino- centes de la actual tragedia viet- namita.**

La izquierda "bienpensante" es la misma en todo el mundo. Nues- tro máximo representante aquí es Jacobo Timerman. El hizo lo mis- mo desde que inició su campaña periodística: echar leña al fuego y luego lavarse las manos. El fue quien, perdida la guerrilla la

calificó —con lenguaje leninista— como **la izquierda loca**, insinuan- do al estúpido lector medio de **LA OPINION** que él representaba a "la otra" izquierda: la sensata, la inteligente...

Si la subversión se hubiese ins- talado en la Argentina Timerman hubiese concluido preso o exiliado y hubiera escrito algo semejante a la cita de **LE NOUVEL OB- SERVATEUR**, y la izquierda mundial lo hubiese acogido en su seno lo mismo que ahora organiza una campaña para liberarlo.

Como dice el Dr. Enrique Díaz Araujo en un artículo digno de antología —literalmente hablan- do— sobre Paulo Freire, estos izquierdistas que se soban con el marxismo no serán ortodoxos marxistas pero tampoco son an- timarxistas en ningún modo, por eso les cabe el mote de "seudó- logos". Y no sólo en el terreno de los principios son descomprometidos sino que en el de la ac- ción. De allí que el propio Freire, en una reunión de estudiantes de izquierda en Chile en 1972 a un joven "teórico" que le dijo: En términos personales, yo no voy a tomar nunca una metralleta por- que me da miedo, ¿Te fijas? le respondió: Tal vez, yo también... Yo tengo un miedo tremendo al activismo (1) confesión vertida después de haber azuzado a la juventud con desafíos revolu- cionarios de una violencia cri- minal disfrazada de "filosofía".

No es nada nuevo que la "Revolución" se devora a sus

hijos y que los Timerman y los Freire serían igualmente de- vorados por ella si llegase a triun- far en sus países respectivos. Pero esto no es motivo, por cier- to, ni atenuante, que facilite la prosecución —aquí o desde el ex- tranjero— de su labor disolvente. Y sería lamentable que la **seudología** de Timerman pudiese ser aprovechada por él para liberarse de la tremenda responsabilidad que le cabe durante toda la dé- cada de los años 70, desde su usina de ablande espiritual que fundó con el nombre de **LA OPINION**, después de haberlo iniciado más tímidamente en su **PRIMERA PLANA**, y en otros de sus engendros periodísticos.

La gran pregunta consiste en si hay **terrorismo intelectual** o cada uno puede sembrar tempestades impunemente en uso de los de- rechos del hombre. Mientras no se dilucide esto es lógico que a Timerman (y a tantos otros) no les van a poder probar nada. Y buena parte del Proceso de Reor- ganización Nacional quedará pen- diente. Si es que no lo hace fracasar en lo esencial. ●

NOTA

- (1) "Cuadernos de Educación", Chile, Serie Orientaciones, año IV, setiembre-octubre 1972. N° 26, p. 12 citado por Enrique Díaz Araujo: **Paulo Freire: seudólogo de la pe- dagogía dialéctica**, Univer- sidad Nac. de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y So- ciales: "BOLETIN DE CIEN- CIAS POLITICAS Y SO- CIALES, N° 23, 1978, p. 54.

absurdo suponer que hemos ganado la guerra contra la subversión porque hemos eliminado su peligro armado". Se refiere esto al inmediato, porque el mediato se cierne con la intención de "montoneros... (de) copar el peronismo", mientras el "ejército revolu- cionario del pueblo (erp) pretende volver al enfrentamiento armado buscan- do apoyo en el exterior, principalmente en Angola". Para afrontar este peligro, concluye el documento, es "necesaria una respuesta integral del Estado" en la que deben "participar activamente todos los ministerios". Porque "es en los ámbitos religioso, político, edu- cativo, económico, cultural y laboral, donde actualmente apuntan los ele- mentos residuales de la subversión".

6 - Cabido

Una Ridícula Jugada Diplomática

Cuando todo esto fue dicho, nuestro embajador en la OEA —ahora reem- plazado por quien lo instruyó desde aquí a esos efectos, Raúl Quijano— ya había echado su voto en la 17ª Reunión de Consulta de dicho malhadado or- ganismo internacional, sumándose dócilmente a la exigencia de renuncia de Somoza, formulada por el Depar- tamento de Estado de Carter, e inte- grando así la mayoría necesaria para que la moción triunfase. La Junta Militar se enteró de un hecho consu- mado, pues la actitud a seguir no había

sido objeto de resolución alguna de su parte, y provocó un disgusto que no sólo perdura sino que se acentúa a la luz de los acontecimientos que en Nicaragua están sobreviniendo y a cuyo desenlace, quiérase o no, hemos con- tribuido.

Para hacer más patente el ridículo de nuestra posición, exactamente un mes después se hacía visible en Managua el jefe montonero Mario Firmenich quien acompañado de su compinche Fernan- do Vaca Narvaja, se sumó a la cele- bración de la toma del Poder por el comunismo. Ello no fue óbice para que Raúl Quijano, ya a cargo de nuestra representación en la OEA, obtuviese la aprobación para su iniciativa de prestar una intensa ayuda multilateral a Ni-

caragua. Ni para que dejase de destacar que "la Junta de Gobierno" sandinista había sido "recibida con entusiasmo por el pueblo". En el cual estaban incluidos dos por lo menos de los más siniestros enemigos del gobierno en cuyo nombre actúa.

Esto es lo que se llama el "profesionalismo diplomático" rampante. Y la explicación que intenta darse es de una estolidez superior a todo asombro: "la Argentina no podía quedar aislada" del contexto continental. ¿Han quedado acaso aislados Paraguay, Guatemala, Honduras, El Salvador, Uruguay y Chile con su voto en contra o abstención? ¿No piensan estos solemnes casuistas (que con semejante lugar común de la diplomacia ritual y zonga pretenden justificar lo injustificable) que aislada en serio va a quedar cuando termine de cerrarse el cerco que ya se le tiende, como a la presa más codiciada de Latinoamérica?

Mientras todo el drama nicaragüense se iba desarrollando, la izquierda argentina movía sus piezas en apoyo del resultado obtenido con la eficaz ayuda de nuestra brillante diplomacia, manejada por un más brillante Canciller cuya inopia funcional es ya clamorosa. El 25 de junio rompen el fuego los jóvenes libertarios de los partidos frejelistas. Le sigue el 28 una declaración del comité nacional de la UCR en que, sobre la firma de Balbín, se afirma que "la alternativa del somocismo es la democracia y no el **totalitarismo**" (nótese el cómplice efugio verbal), y que por ello "no hay que temer el triunfo del sandinismo" (lo cual nos confirma en la vieja creencia de que pocas cosas son tan temibles como el triunfo del radicalismo). Luego viene la inevitable expresión de "Solidaridad con el pueblo de Nicaragua", firmada por un colectivo grupo de enmascarados tras la democracia, el humanitarismo, la libertad, la autodeterminación de los pueblos y otras capturrias insinceras; de quienes nunca tienen voz para gritar por los pueblos, las naciones, los valores y "las mujeres, hombres y niños" víctimas del marxismo. Está casi, de más decir que entre los firmantes figuran Alicia Moreau de Justo y Oscar Alende, infaltable el último a las citas de este jaez.

Sobre Otros Descaecimientos

El martes 17 arribó a Buenos Aires el viceministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña y del Commonwealth, Nicholas Ridley, ingeniero, empresario y hoy flamante diplomático del gabinete de Margaret Thatcher. Tras dos días en que no sabemos cómo invirtió su tiempo, partió para las islas Malvinas. Allí hizo lo suyo. Y de regreso en el avión argentino que lo depositaría en Comodoro Rivadavia, nos aconsejó a los argentinos —por intermedio del periodista de **Clarín**, señor Van der Kooy, que "cubría" el evento— que

para goberarnos mejor, ya que no lo sabíamos hacer, siguiéramos el ejemplo de los malvinenses. La versión fue objeto de una negativa formal de la embajada inglesa. Pero el matutino insiste en la veracidad del testimonio periodístico, del cual habría pruebas, presumiblemente magnetofónicas. Esta incursión del apuesto enviado del "Foreign Office" en la política interna, se acompaña de otros significados de su viaje, nada promisorios para la recuperación del archipiélago usurpado hace 146 años. En todo caso fue lo suficientemente irritativa como para que en algunos círculos castrenses se hiciera moción para que se le declarase persona "no grata".

Esto es cuanto a "la pérdida Albión". Pero el 6 de septiembre próximo arriba también a nuestro expedito puerto —y por invitación de nuestro gobierno— la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, para husmear sobre el estado de tales derechos en nuestro país. Como nexo entre el cuerpo de visitantes y las oficinas del Estado nacional, ha sido designado el diplomático (embajador en Costa Rica) Arnoldo Listre, de quien se recuerda que por los años 1963 al 66 figuró en el gabinete del entonces canciller, Dr. Miguel Angel Zavala Ortiz, y era tenido por hombre de izquierda. Fuese así o no, el hecho es que su nombramiento como intermediario al que hacemos referencia, fue extendido en razón de su natural comunicación con personalidades gravitantes en las diversas corrientes de la democracia continental. Títulos pues no le faltan para oficiar de agente de un gobierno militar en tren de "salvar la imagen".

Mas no se agota aquí —y dará para mucho el mes próximo— el tema de la presencia entre nosotros de la citada CIDH. El sábado pasado, la Policía Federal secuestró en una imprenta de Buenos Aires, planchas y demás elementos de impresión, destinados a la edición de varios miles de ejemplares con la nómina de 5581 presuntos de-

saparecidos. Tal padrón fue confeccionado por colaterales lugareños del comunismo, e iba a difundirse profusamente en oportunidad de la llegada de dicha comisión interamericana. El intento parece coartado con el procedimiento que se efectuó. Pero los ingeniosos autores de aquél tendrían otra jugada "in mente": presentar en igual ocasión, en los Tribunales de Justicia de la Nación y de las provincias, 5581 recursos de "habeas corpus", algo así como una orgía judicial.

Un ex canciller y ex embajador de la República —que también supo acompañar a Juan Domingo Perón en el "charter" que lo retornó al país— ha hecho pública su adhesión a la política exterior del actual gobierno, por lo menos en sus "lineamientos globales". Y acerca de la visita de inspección que nos ha de hacer la OEA, agregó que "el gobierno argentino ha tenido un gesto valiente y acertado" al promoverla. "Digo valiente —ratifico— porque logró imponerse sobre ciertos prejuicios erróneos que existían sobre el concepto de la soberanía, y se admitió que una comisión venga a conocer la Argentina tal como es". ¿Y cómo es en ese aspecto? Respondió: "hay que dejar la palabra a la comisión" (**La Capital**, Rosario, 8-VII). Inferimos que el ex funcionario, de vuelta ya de sus antiguas convicciones, nacionalistas, ha de figurar entre quienes aplauden el voto de Quijano, toda vez que "la Argentina no puede quedar aislada". Y que, en cuanto la dicha comisión se expida, podrá sentenciar, como lo hizo cuando el laudo arbitral británico sobre las islas y aguas del extremo sur, en su mejor latín forense: "**pacta sunt servanda**". Traducción para indoctos: "los pactos deben ser cumplidos".

Post Data

Cabildo entra el 6 del mes actual, al cuarto año de su segunda época, mientras cursa el séptimo de su edad, a partir de su nacimiento en 1973. Diremos entonces en latín eclesial: "**laus Deo**". ●

Patria Grande invita al curso de Política Internacional

titulado "LA EDAD de las REVOLUCIONES",

que dictará el Dr. Alberto FALCIONELLI,

todos los jueves a las 19,30, a partir del 9 de agosto,

en Entre Ríos 181, 2º "C", Capital.

Los 80 Años de Américo Ghioldi

DESDE ya advertimos a todo lector predispuesto al mocó sentimental, que no vamos a elogiarlo. Tampoco a denostarlo, porque sabemos que es un hombre honrado, en el sentido de que siempre sirvió a sus ideas sin venalidad. Las cosas pues, en su punto. A partir de esto, puntualicemos.

Américo Ghioldi no fue indiferente a la suerte de su comunidad social, y creyendo que en eso consistía la patria, sentó plaza de patriota sin ser más que un socialista. Y, como tal, no llegó a enemigo sino a adversario de la Argentina histórica. Lo cual puede ser peor, en cuanto confuso.

Ha cumplido en estos días ochenta años, hecho biológico singular según las estadísticas rioplatenses. (En otras latitudes, no sólo vivieron contemporáneamente, sino que gobernaron a esa edad, Adenauer y Franco, Tito y Oliveira Salazar, Petain y Churchill, Mao y Chiang-Kai-Shek). Y, pocos días atrás, ha dado fin a su condición de embajador de un gobierno militar de facto ante la República de Portugal, que quiso ser socialista y ahora no se sabe qué es.

Ghioldi tampoco.

En el diario *La Nación* del 6 de julio pasado, acaba de hacer una confesión pública de desconcierto consigo mismo, pese a que niega su intención de incurrir en ningún escándalo de arrepentimiento.

Comprendemos su agnóstica soberbia militante, pero sabemos que no le conviene a la suerte de su alma. Por eso lo instamos a que despeje las nieblas de su pensamiento, y vea claro que no es el socialismo romántico —pecado venial— sino el liberalismo pérfido —pecado mortal— el que lo tiene enredado. Charles Peguy, socialista también, lo entendió a tiempo y tributó su humildad. Hoy ha de estar a la diestra de Dios.

8 - Cabildo

Hay más en el citado exhaure de Ghioldi que debe aclarar. Dice que vivió "la penetración del fascismo y del nazismo y la progresiva debilidad teórica de la política en acción". Aparte el galimatías de la frase, ¿es qué no vivió aquí la fáctica fortaleza del marxismo? ¿Por qué no ha incluido esa experiencia en este an-

fuerzo que hacen algunos de sus típicos —suponemos— de sus memorias? Esto nos hace dudar de su sinceridad intelectual, tanto como su notoria ausencia del es-viejos amigos por salvar las fronteras de la Patria.

Muchos lectores se preguntarán por qué nos ocupamos tanto de este sobreviviente del pasado.

Respondemos: quizá porque creamos, en cuanto cristianos, en lo que él no creyó en su momento: en la necesidad de "la leche de clemencia". Hay memoriosos que lo entenderán; entre ellos, Américo Ghioldi. ●

Luder ante la Justicia

EL 27 de abril de 1978, al dictarse la prisión preventiva de María Estela Martínez de Perón, Luis María Caballero y Julio César González, se resolvió hacer saber a la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas que, según un dictamen pericial en esa causa, habría razones suficientes para que el ex senador Italo Luder —que ejerció la presidencia provisional de la Nación— fuera sometido a investigación judicial por el mismo delito por el cual se dictaba la prisión preventiva de los otros ex funcionarios; es decir: **peculado**.

La Fiscalía Nacional de Investigaciones tomó intervención en el asunto y con los datos proporcionados por el Juzgado Federal y por actuaciones que se produjeron en la propia Fiscalía, se formó una causa penal radicada en el Juzgado Federal en lo Criminal y Correccional N° 1, a cargo del Dr. Eduardo Marquardt.

Se presume que el Magistrado debió haber citado al ex senador Luder a prestar declaración en cualquiera de las dos condiciones posibles: imputado o procesado.

Por razones de secreto sumarial nada se ha sabido durante los primeros meses sobre el resultado de esta investigación. Pero ya ha transcurrido tiempo suficiente como para que se informe de tan delicado asunto, sin entorpecer el éxito de la investigación.

Una información precisa del Magistrado podría aventar los rumores sobre presuntas componendas políticas que se atribuyen capacidad gravitante para frenar la investigación.

En síntesis: debe informarse:

- si Italo Luder fue o no citado por el Juez Federal;
- si concurrió a tal citación;
- qué resultados a partir de su declaración ha arrojado la investigación.

La salud moral de la Nación requiere una amplia información. Y esto, evidentemente, no se cumple con la exhibición tardía de las máscaras del brujo López Rega.

Y para los desmemoriados que ambicionan con la recomposición de algún putrefacto mosaico político, es bueno recordarles que después de 1955 hubo "toqueos" muy parecidos que fueron al fracaso. ●

Noticias de los Círculos de Amigos de Cabildo

Señor Director de la
Revista **Cabildo**

D. Ricardo Curutchet
BUENOS AIRES

Córdoba, 12 de julio de 1979

Estimado Señor Director:

Constituidos en esta ciudad como grupo promotor y fundacional del **CÍRCULO DE AMIGOS DE CABILDO** de Córdoba, nos dirigimos a Ud. para comunicarle que acudiendo a la Convocatoria de la Dirección de tan meritoria y patriótica publicación nos proponemos su difusión en nuestra ciudad mediterránea.

Seis años de tan esforzada y esclarecedora línea de conducta y de pensamiento al servicio de la Nación y de sus intereses más caros sobrepasan con creces, señor Director, los lindes de una mera labor periodística, para alcanzar la trascendencia de una verdadera empresa nacional.

Tal es la dimensión y el peso alcanzados por **CABILDO** desde que supo escalar a amplios y muy importantes sectores de la opinión pública con la soia transparencia de la Verdad, en tiempos tan turbulientos y difíciles para la vida nacional, cuando era acaso la única palabra autorizada que se atrevía a denunciar la subversión y la corrupción generalizadas.

Congratulamos por ello a **CABILDO** y su equipo, porque supo en pocos años reavivar un fuego sagrado que estuvo siempre encendido en el cálido rescoldo del corazón del Pueblo Argentino. Ha sido y será una ardua tarea y empresa cultural que el Nacionalismo está habituado a cumplir desinteresadamente en servicio de la Patria, sin rédito alguno para sí ni para sus hombres, que no han conocido otra cosa que la pobreza, el sacrificio, la injuria, el peligro y hasta la muerte.

Cuente, pues, Ud. con este pequeño grupo promotor del **CÍRCULO DE AMIGOS DE CABILDO** de Córdoba, plenamente identificados con los ideales de la Revista, los que han demostrado ser coincidentes con los intereses de la Nación y con los que señala el sentido común del realismo político.

Saludamos a Ud. muy atte.

Alberto N. Aíday
Saivador Barbero
Norberto Berger
René Víctor de Martino
Miguel A. Ferreyra Liendo
Abraham Flores
Gabriel Flores
Enrique J.M. Herrera
Alberto Luis Lasserre
Luis M. Lucero
Lorenzo Martínez
Julio Moyano Funes
Héctor Paygés
Miguel D. Reartes
Francisco Rinaldi
Ricardo Tonnelier

NOTA: a nuestros amigos y lectores de Córdoba los invitamos a adherirse al Círculo, dirigiendo la correspondencia a Miguel A. Ferreyra Liendo, Casilla de Correo 662 - 5000 CORDOBA.

Buenos Aires, 23 de julio de 1979.

Sr. Director de la
Revista **Cabildo**
D. Ricardo Curutchet

Muy estimado señor:

Hemos leído con alegría la **Convocatoria** formulada en el número 25 de la revista que Ud. dignamente dirige y a cuya limpia trayectoria nos sentimos tan entrañablemente ligados desde el primer número. La **Guardia de San Miguel** responde, pues, en la esperanza de sumarse así a una empresa común del **Nacionalismo Católico**, confiando en que el Señor iluminará a quienes intentan instaurar en la Patria un Orden Cristiano.

Todos sabemos que muchos de estos intentos han quedado lamentablemente en los papeles, en buenas intenciones o en conversaciones más o menos entusiastas al comienzo, pero que luego se iban disuviendo hasta una nueva convocatoria que corría la misma suerte.

¿Cuáles fueron las causas de tantos fracasos? Podríamos señalar, entre otras, las pequeñeces personales que provocaban fracturas, la falta de imaginación para plantear nuevos caminos de acción, objetivos claros y métodos eficaces, y sobre todo la falta de constancia y tenacidad. Pareciera que los nacionalistas somos incapaces de transponer los límites de nuestros

propios grupos y proyectarnos eficazmente en el ámbito político de la Nación.

Pues bien, esperamos que la convocatoria de **Cabildo** inicie un camino de efectivas realizaciones. Creemos que **Cabildo** se ha ganado sobradamente el derecho a convocarnos, y acudimos esperanzados, no buscando cosas espectaculares ni activismos febriles que pronto declinan hacia la nada, sino un esfuerzo ícico y perseverante, que no quede en palabras sino que se traduzca en hechos, hechos más fecundos que brillantes.

Así pues, sólo nos queda agradecer a **Cabildo** la oportunidad que nos brinda de estrechar filas en la lucha y compartir más de cerca su señera y gallarda empresa.

Quedamos a sus órdenes.

Cristián Coronado Quesada

Jorge N. Ferro

BELLA VISTA, 23 de julio de 1979.

Señor Director de la
Revista **Cabildo**
D. Ricardo Curutchet.

De nuestra mayor consideración:

Tenemos el agrado de dirigirnos a la dirección de la Revista **Cabildo** a fin de manifestar, por medio de la presente, nuestra adhesión a los términos y propuestas que surgen del texto de la "Convocatoria" aparecida en el último número de la misma.

Constituimos un grupo de amigos de la zona de Bella Vista y Hurlingham que se reúne periódicamente con el objeto de fortalecer nuestras convicciones católicas y nacionalistas a través del estudio de los grandes temas que hacen a la Iglesia y la Patria.

Por todo ello, creemos que la iniciativa propuesta por la revista **Cabildo** puede significar un medio valioso para lograr la difusión de nuestra doctrina a la que vuestra revista se adhiere y reformula en términos inmejorables.

Formulando votos para que la feliz idea pueda concretarse con éxito, saludamos a Ud. en comunión de ideas en Cristo Rey.

Sebastián Randle

Vigencia de Arturo Cancell

(o el Anacronismo del Gral. Viola)

por HUGO ESTEVA

HACE ya medio siglo Arturo Cancell —una de tantas inteligencias lúcidas que el resto del país se ha preocupado por olvidar y hacer olvidar— publicada "**Palabras Socráticas**". Pretencioso título de un autor que podía tener pretensiones legítimas: legitimidad que, como siempre en la Argentina moderna, nada tiene que ver con la legalidad (de ahí, el desdibujado final de la obra de Cancell). Y la subtítulo "**...a los estudiantes**", esbozando esa esperanza imprescindible para que el pensador certero no opte por la mejor apuesta y haga definitivo silencio.

Como es habitual también, la correcta frecuentación de las esencias se acompañaba esta vez de manifiesta distorsión práctica: no vale la pena estibar los argumentos que demostrarían cómo resultó rotundamente mediocre esa generación argentina que estudiaba en 1928. Pero hay una más grave veda pragmática para el ángel literario de Cancell: su trabajo va precedido de una sugestiva "**Carta abierta al General Justo**". Algo así como el honrado —y honroso— saludo del Poeta al Guerrero ante la que, había consenso, era "la hora de la Espada". Y entonces hubo Poeta, pero la Argentina tuvo que aprender que no había Espada: poco después el guerrero "legalizaba" las ilegítimas votaciones.

A cincuenta años vista, el General Roberto Viola parece responder, en nombre de la Junta Militar, a aquellas palabras que Cancell girara en el vacío. Y del mismo modo que éste eligió el pretexto estudiantil (o civil) para dirigirse a su final destinatario militar, aquel utiliza la comida de camaradería militar para señalar a los civiles el pensamiento del más alto nivel del gobierno de las FFAA.

Así es como a aquello de Cancell de: "Las multitudes son siempre más apasionadas y feroces que los hombres aislados. Al transferirse a ellas la facultad de proclamar la guerra y de llevarla a cabo, el pretexto de los conflictos se ha

multiplicado; así como su violencia. Pero aún hay otro factor favorable a la tendencia belicosa de las colectividades democráticas: la **irresponsabilidad**. ¿Quién es culpable en una república de un fracaso nacional? Nadie: la responsabilidad en ellas se distribuye de un modo mucho más insensible que los impuestos. La guerra europea ha costado la corona a un zar, dos emperadores, cinco reyes y un sultán. ¿Cuántos políticos democráticos, culpables de ella en la misma medida, han perdido, no ya el poder, sino un ápice de su influencia en los negocios públicos?". El general Viola contrapone, con la experiencia histórica de diez lustros más. "Es indispensable crear las bases que posibiliten llegar a una efectiva normalidad institucional... Ella supone... que cada ciudadano, con actitudes éticas, sintiéndose integrante de estas instituciones, ejerza sus derechos con **responsabilidad**, respete las normas impuestas por el sistema y actúe en consecuencia, inspirado primordialmente por el bien común y el interés general de la nación".

Y es que, en la Argentina de 1928, este ciudadano ético que se nos propone para un futuro próximo podía parecer una utopía: al fin y al cabo el laicismo sólo tenía vigencia en las escuelas, las familias mantenían una moral tradicional, la Reforma Universitaria tenía apenas diez años, la Iglesia Católica todavía estaba entera y la Revolución Rusa usaba pañales en una Europa a la que aún restaban esperanzas. Distinto será, claro, el protagonista de una democracia que ya no sólo va a ser "fuerte y estable", sino también "entendida, asumida y eficiente", que es otra cosa. Porque, desde el momento en que Cancell escribía, una Guerra democrática se ocupó de borrar del mapa el problema de Europa, la Iglesia se democratizó a través de un Concilio, la Gran Finanza lo hizo también internacionalizándose definitivamente y hasta la Gran Democracia del Norte se superdemocratizó gracias a un Presidente



que se ocupa de Derechos Humanos y nada más. Ni siquiera nuestro país es el mismo: por entonces teníamos cierta pretensión independiente que nos hacía levantar ingenuas banderas neutrales; hoy ya no nos dejamos engañar y hemos aprendido a votar democráticamente junto a nuestro Hermano Mayor contra las dictaduras latinoamericanas autócratas. ¡Cualquier día nos llegan a tomar desprevenidos los guerrilleros: ahora si mañana se vuelven a poner en condiciones de segregar un pedazo del territorio, nosotros los reconocemos democráticamente como beligerantes, como a los sandinistas, y listo!

Sin embargo, Cancell insiste: "Pero a la democracia romántica, que va de 1789 a 1848, ha sucedido el tipo de la democracia industrial el cual ha dado origen a la democracia Socialista iniciada en 1917. Cada uno de estos tipos de estado democrático es enemigo de los otros. La república socialista de Rusia combate a la democracia industrial británica y llegó a amenazar la existencia de la romántica República Polaca; la república industrial de Norteamérica trata de absorber a las democracias liberales de origen español y, en general, la política de hostilidad entre los diversos "**specimens**" de estados democráticos se prosigue con una perseverancia desconocida en el

tiempo de los reyes. Ahora el espíritu democrático acaba de turbar la paz multiseccular del Celeste Imperio, entregando cien millones de hombres a la locura universal." Pero, el tiempo ha pasado, el mal pronóstico del literato se ha ido desdibujando, reina la paz, se ha encarnado esa Constitución copiada que, apresuradamente, se adaptó en 1853 a un país que desde entonces no hace más que violarla. Es así como ahora puede asegurarse que los objetivos democráticos expuestos el 24 de marzo de 1976 "no son una creación intelectual abstracta de las Fuerzas Armadas, ni el producto utópico de tecnócratas de laboratorio... Son, en definitiva, los objetivos del pueblo argentino..." que —a pesar de lo que pudieran resultar las apariencias— está encantado con las democracias-tipo, la que voltearon los militares, pero que están por reponer prolijamente.

Hoy "estamos convencidos de la importancia del rol que deben ejercer los partidos políticos, legítimamente representativos y democráticamente regidos, en la estabilidad y fortaleza del sistema que rija la vida política de la Nación". Porque (el Dr. Balbín es apenas una prueba de excepcional supervivencia que confirma la regla) los juveniles dirigentes actuales ya no son aquellos que hicieron exclamar al Sócrates de Canela: "Más ¿qué van a enseñarte eso los políticos, si no hacen más que halagar tus pasiones, servir tus intereses y eludir sus responsabilidades? Ellos, con sus adulaciones te han hecho a tí —libre ciudadano de una democracia— ciego e irritable como un rey bárbaro. Desconoces el camino de la verdad y practicas la magia de las palabras. Si alguno te habla de la guerra, crees que la desea y procura llevarte a ella, y si otro de la paz, por sólo el eco de la voz, lo supones tranquilo y humanitario. Las palabras como vientos contrarios dirigen al azar tu voluntad, y los ojos y el seso de muy poco te sirven".

En fin, y para terminar con paralelos que pueden resultar odiosos, he aquí la prueba de la utópica pretensión de Canela (la de toda política literaria): "Mas no es ahora el instante de apesadumbrarnos sobre la aridez de vuestra cultura, desierto en que sólo brotan plantas adventicias (se refiere a los civiles N. del A.). Mi labor, en este momento, es de conquista y extensión

de dominio. Ya detrás de mí vendrá el paciente labrador, como a la zaga de los generales argentinos —Roca, Pañero, Mansilla, Conesa...— que extendieron los límites de la Pampa hasta el pie de los Andes, iba el inmigrante con su mandil repleto de semillas". A él nadie lo siguió. En cambio, el país entero se apresta a emprender el camino indicado en un preámbulo de Propuesta que, a la manera de la mejor literatura política, se inicia con una referencia histórica: "En esta situación crucial se reúne el Congreso de Tucumán. Las ideas monárquicas y republicanas chocan ásperamente en su seno. Los intereses que representan los hombres del gran puerto se enfrentan con las posturas asumidas por los diputados del interior. San Martín y Belgrano urgen insistentemente la declaración de la Independencia". Sólo hubiera resultado conveniente, tal vez, aclarar que ni San Martín ni Belgrano fueron republicanos, precisamente; o que fue justamente

la Constitución del 53, que luego se ensalza, el instrumento del definitivo triunfo portuario en un país a la que ella imprimió vocación de Sociedad Anónima.

Hace cincuenta años Arturo Canela le escribía al General Agustín P. Justo: "Pero yo no tengo autoridad ni voz suficiente para ello; no tengo sino el afán de pensar con exactitud y el valor de expresarme con claridad. Mas como ambas condiciones —satélites de la suprema honradez del espíritu— están en cuarto menguante sobre nuestro horizonte intelectual, no me ha parecido inútil entregar al viento las siguientes palabras, discurso imaginario que quizá algún oído recoja". (**Todos los hombres son mortales;**)

Pero ningún oído recogió el discurso imaginario, y hoy volvemos a encaminarnos hacia la democracia. (**Sócrates es hombre;**)

No vale la pena seguir diciendo esa clase de discursos. (**Sócrates es mortal...**) •

Avelino Barrio

CON el fallecimiento del Dr. Avelino Barrio, ocurrido el 30 de junio pasado, se ha extinguido la vigilia humana de un hombre de ciencia, de un auténtico universitario, y de un gran argentino.

Médico y doctor graduado en nuestra Facultad de Medicina, en 1948 y 1954, ejerció inicialmente la profesión en el arte de curar en diversos institutos asistenciales. Desempeñó también cargos docentes en dicha Facultad, pero su vocación se orientó hacia la investigación científica en la especialidad en que reveló su preferencia en la tesis doctoral que versó sobre "**Acción neuromuscular y enzimática de los venenos ofídicos**", que mereció el premio Facultad.

Aunque desempeñó la docencia —con reconocida autoridad— en asignaturas de la medicina, en la Universidad de Buenos Aires y en la del Salvador, desde muy temprano inició investigaciones en la especialidad a la que incorporaría su nombre con destacada singularidad. Reveló esa preferencia en los cursos sobre herpetología y animales venenosos

que dictó en la Escuela Superior Técnica en 1947 y en las investigaciones que realizó privadamente y en los laboratorios de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales en la que era profesor titular de la cátedra de Vertebrados en el Departamento de Ciencias Biológicas. Era miembro de la Carrera de Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas e integraba la Comisión Asesora de Ciencias Biológicas de dicho Consejo.

En el campo de la investigación científica hizo aportes originales con los cuales incorporó su nombre con reconocida autoridad en el ámbito nacional e internacional. Sus descubrimientos sobre los venenos animales le valieron premios y reconocimientos en el país y en el extranjero. Su labor más importante respecto a las ponzoñas ofídicas le permitió descubrir variaciones geográficas en la composición del veneno de la serpiente de cascabel sudamericana. Fue también descubridor de la crotamina y de la geroxina, neurotoxinas del veneno crotálico.

En ese orden del quehacer científico desempeñó cargos de alta jerarquía. Era Director del Centro Nacional de Investigaciones Iológicas, destinado a la investigación de los venenos animales. Era también presidente de la Asociación Argentina de Ciencias Naturales. Había dictado numerosas conferencias y publicado un centenar de trabajos, actividades todas ellas de su original producción intelectual.

En la actividad universitaria, aparte las tareas docentes que desarrolló como profesor, fue Secretario Académico de la Universidad de Buenos Aires, y Director de Promoción y Coordinación de la Investigación de la misma. Pertenecía a numerosas entidades científicas argentinas y extranjeras, y fue delegado y representante en numerosos congresos científicos.

Sería extensa la enumeración circunstanciada de las obras científicas realizadas por el Dr. Avelino Barrio como descubridor y docente. Parece suficiente esta sintética reseña que damos a publicidad para que se tenga la noción exacta de sus verdaderos merecimientos en el transcurso de su vida activa y valiosa, en la cual no solamente deja un recuerdo de su tránsito por este mundo, sino el testimonio fidedigno de lo que significa una vida dedicada por entero a la noble actividad intelectual.

Sin duda, las dos grandes pasiones del Dr. Avelino Barrio fueron la investigación científica y la docencia universitaria. Tenía el concepto exacto de lo que debe ser una Universidad. Fue siempre contrario a la proliferación de "universidades", porque estaba convencido —y estamos en eso totalmente de acuerdo— que la mayoría de las instituciones llamadas genéricamente "de altos estudios" no superan el nivel de la enseñanza secundaria. Afirmaba con razón que la misión de la Universidad y nuestra crisis actual en los estudios superiores no se corregiría con un buen orden legal o administrativo. La crisis era la falta de maestros cuya jerarquía no se podría alcanzar con fórmulas jurídicas.

Con la misma vocación con que se dedicó a la ciencia y al quehacer universitario, veló por la

grandeza de la Patria. Pertenecía a la generación que comprende la idealidad nacional con sentido de tradición; con la necesaria originalidad para poder ser originales, y no menguados imitadores sin autenticidad.

Con el lamentado fallecimiento

del Dr. Avelino Barrio, hemos perdido un hombre de ciencia, un auténtico universitario y un gran patriota. Queda, sin embargo, el consuelo de que su ejemplo continuará vivo en todas las grandes enseñanzas que dejó para la posteridad. ■



POLITICA EXTERIOR

Sobre el Conflicto Austral

Una Misteriosa Consigna de Silencio

"No se puede pronunciar una palabra de mediana significación sobre la cuestión argentino-chilena, sin que se le cruce a uno los labios en el pulgar, como quien dice ¡chitón!, mucho cuidado, mantenemos la paz. Esa escuela puede llevarnos al enervamiento del patriotismo y de la conciencia nacional, apocando el alma del pueblo argentino. A fuerza de guardar silencio, propendemos a acostumar al país a no pensar en lo que es suyo, haciéndolo abdicar tristemente de su personalidad."

La parrafada no pertenece a Cabillo sino a **La Prensa**, de una mañana olvidada de 1895.

Desde entonces la situación no hace sino empeorar. Hoy, de la cuestión argentino-chilena no hablan ya los argentinos; hablan por ellos el Cardenal Samoré y otros habitantes del Vaticano en el Vaticano, los chilenos en Chile, y unos y otros en la Argentina.

Si excluimos a dos rarezas (**Cabillo** aparte, desde luego), el movimiento del Almirante Rojas y el diario **La Nueva Provincia**, nada que no sean cables puede leerse sobre el Beagle en nuestros diarios y revistas ¿Quién les ha dicho, chitón? ¿Quién les ha metido el pulgar en los labios, como dice la vieja **Prensa**, o el índice vaya uno a saber dónde?

Pero oigamos a los que pueden hablar sin molestias. Para aquellos que todavía se preocupan por el hecho de que el Gobierno argentino entregó sin lucha, en la plenitud del despliegue anterior al repliegue, todas las islas atlánticas al Sur de la Grande hasta la de Hornos inclu-

sive, a la ocupación de Chile, pactó después en Montevideo el retiro de las fuerzas militares para volver a la situación de principios de 1977, bien que dejando aquellas islas bajo el poder jurisdiccional chileno, y hoy se desentiende de las tres cosas, de la jurisdicción, de la ocupación militar y del cumplimiento de lo pactado en Montevideo, el Cardenal Samoré tiene respuesta consolativa: "El **statu quo** no estorba por el momento, porque vamos discutiendo. Chile discute como discute la Argentina. Por lo tanto no se puede hacer un hecho nuevo".

Pero ¿no podríamos hacer un hecho viejo? ¿No sería un hecho viejo volver al **statu-quo** ante despliegue? Y al revés, ¿no es un hecho nuevo no cumplir lo pactado en Montevideo? Seguramente el Cardenal ha de entender que no cumplir no es un hecho, y que la explicación alcance, porque más no se debe hablar sobre este tema.

Otro que opina es el Embajador de Chile en Baires, D. Sergio Onofre Jarpa, quien lo hizo en Azul, justito donde hay un diario terrible, el **Pregón**, que acababa de descubrirle el juego al mismísimo Cardenal Samoré. Pues allí fue el Embajador a meter sus narices, y **Pregón** lo barajó con pregunta que de entrada le bajó el bicornio: si su Excelencia pensaba que "la persistencia de la ocupación chilena perjudicaba la marcha de las negociaciones". Pero Jarpa Reyes que bien maneja su impunidad diplomática contestó sin un traspie: "Quedó establecido que Chile podía mantener los puestos que tiene en las islas", agregando: "antes de la firma del acuerdo de

Montevideo eso ya estaba aclarado".

Sin embargo dicho acuerdo dice a texto expreso lo contrario: "(los dos estados) realizarán un retorno gradual a la situación militar existente al principio de 1977 y se abstendrán de adoptar medidas que puedan alterar la armonía en cualquier sector".

Dicen también lo contrario declaraciones, apenas dos semanas anteriores a las del Embajador, del Almirante Lambruschini, quien afirmó que el repliegue estaba confiado al honor de las FF.AA. chilenas.

El Embajador ha desmentido pues al Comandante en Jefe de la Armada, ha desconocido públicamente un acuerdo solemne entre los gobiernos de su país y del nuestro, hablando en nombre de suyo, y ha revelado, o alegado, la existencia de un arreglo secreto anterior al de Montevideo, que invalida el de Montevideo.

El Almirante Lambruschini hasta hoy no ha contestado nada. La Cancillería tampoco. Todo transcurre como si las declaraciones del diplomático chileno contuvieran alguna verdad a la que el Gobierno no puede responder, como si algún oculto pecado se lo impidiera. Ningún periódico, por otra parte, salvo **La Nueva Provincia**, ha querido ocuparse de asunto tan grave ¿Qué es esto? ¿Hay o no un acuerdo secreto que establece lo contrario del público y conocido? ¿Por qué se tolera la ocupación militar de las islas en litigio?

Adviértase que ya no preguntamos por qué se las libró a la ocupación chilena, por qué se fue a la mediación en la misma triste, desvalida y riesgosa condición en que fuimos al juicio arbitral de 1971, con las islas todas en manos del enemigo, resignadas servilmente a la usurpación, de antemano entregadas a los designios políticos de un árbitro en concusión, o de antemano regaladas como único precio por la paz, que es el alto y noble interés propio del mediador, pero no ciertamente el más alto y noble de los intereses argentinos.

Pero de esto tampoco se debe hablar, pues bien lo dicen, sin hablar, calladas voces del gobierno, quien con un dedo impone silencio a casi toda la prensa fibre afiliada a la S.I.P.

Lo dice también cierto "Ateneo" político y eso debiera bastar, el cual

A un Soldado

El enemigo afila su acechanza
sin gloria, con batallas
de hitos, de balizas y de cartas
y alimentan sus armas
la artimaña, el ardid y la patraña.

Deuda de gratitud, jamás saldada
a su acreedora: la virtud, es falta
por su largueza, nunca perdonada.

(Busca morder la mano la alimaña
a quién lidió su tierra, hoy soberana).

No estás velando sólo: te restaña
las heridas del alma
que duelen mucho más que la metralla,
todo el valor del mundo, camarada.

La que el silencio en tu interior, estalla
como una granada;

la de la soledad, que por la espalda
con su frío glacial, ya te traspasa
cuando, más cruel, su bayoneta calan
el amor, la ternura... Y la nostalgia
por esas cosas claras

que dejaste en tu casa,
esperando volver otra alborada;
celebrar su alabanza

tan sólo con un gesto, una mirada.

Porque los hombres fuertes de tu casta
— como aquellos de lanza

que en un galope hicieron nuestra Patria —
olvidados de estériles palabras,
eligieron el arma amartillada
y nivelando el fiel de la balanza,
atrás, no dejan nada,
nada que los destemple en su templanza;
apenas, todo un pueblo que les canta.

El negro deshonor, siempre señala
con vergonzosa mácula
a los que, suplicantes, sólo claman
por una paz bastarda
— la justicia burlada —
al precio vil de algún jirón de Patria,
robado a sus entrañas.

Por eso, vela firme, camarada,
que vana es la acechanza
si en el torrente de tu sangre, cargan
los bravos de Suipacha,
de Tucumán y Salta
y los que en Chacabuco una mañana
y en Maipo, con su heroica atropellada,
dieron la libertad a la Araucanía.

Sigue velando: en tu vigilia armada,
está de pie la Patria.

ENRIQUE VIDAL MOLINA

"se permite abrigar la esperanza de que nada cuanto se haga o se diga... pueda afectar el clima de serenidad y de confianza", lo demás se presume.

El mismo día de la aparición de estos vestigios de manifiesto, y en el mismo diario, se resumía la conferencia del Jefe de la Escuela de Guerra Naval de Chile, uno de los que ha recuperado el habla tras la intercesión de Su Santidad, y que ahora escupe logorreicos cañonazos.

Bien haría ahora ese "Ateneo", así como manda callar a los argentinos, en mandar callar a los chilenos, en preocuparse de que ese clima de aire acondicionado para la mediación papal no lo desacondicione las insolencias del Embajador de Chile en la Argentina, ni los desplantes de su Canciller, ni la contumacia en mantener los "puestos de vigilancia y señales" reforzándolos hace muy poco con artillería antiáerea, como acaba de denunciar **La Nueva Provincia**.

Pero, ¿cuando se ocupó dicho "Ateneo" de este asunto? No lo hizo al firmarse el compromiso arbitral de 1971. No lo hizo cuando el Parlamento y la opinión entendida exigían del gobierno peronista (incluso algunos de sus legisladores) la remisión a aquel Poder de ese mismo compromiso para declararlo nulo. No lo hizo cuando se exigió al actual gobierno apartarse del juicio arbitral, por la evidente inteligencia entre el árbitro y Chile, y por el inevitable y cierto desenlace adverso. No lo hizo cuando fue preciso incitar, ¡y cómo!, a este mismo gobierno a la anulación del fallo inicuo. No lo hizo cuando se lo incitó —esta vez sin éxito— a ocupar de una buena vez las islas que le ocupó Chile, y a dejar la poesía épica para después de la epopeya. No lo hizo en una palabra nunca cuando debió hacerlo, pero lo hace ahora para llamar a silencio sobre nuevas vergüenzas.

Al final, todo será lo que el verbo fue, pues lo que no osa decirse hoy no osará hacerse mañana; lo que se calla sobre los derechos argentinos abandonados, son los derechos argentinos que se están abandonando, que se van a abandonar, que han sido abandonados, los derechos absolutos sobre la integridad sin recortar del litoral Atlántico entero, con sus islas y costas, como un "continuum" ininterrumpido hasta el Cabo de Hornos, comprendido él. ●

14 - Cabildo



ECONOMICAS

El Caso ITALO

por JUAN MANUEL CAMPOS



En su número 17 (julio de 1978), **Cabildo** formuló 15 preguntas sobre la sorpresiva estatización de la Compañía Italo Argentina de Electricidad, luego de un dudoso trámite y un no menos sospechoso arreglo y precio, que efectivamente nunca fueron respondidas por quienes tienen la más alta responsabilidad en el hecho público. En el número siguiente —18 de agosto del mismo año— **Cabildo** agregó antecedentes inéditos entonces para el país. Y el silencio en algún caso y la complacencia permisiva en otros, volvió a ser la respuesta. Posteriormente, hechos más oscuros todavía ocurrieron sin que la más elemental sensibilidad se conmoviera en quienes tienen el deber de esclarecer y penar estas responsabilidades. Desde el

anónimo allanamiento del estudio del ex-Procurador del Tesoro para buscar los antecedentes que él podía conservar, hasta la denuncia formulada por un ciudadano argentino ante la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas sobre aspectos ruinosos para el

Estado de la compra concertada. Desde la rápida e insólita movilización de las autoridades económicas para instrumentar en sólo una semana el pago del precio abusivo y la posesión de la empresa, hasta las reiteradas denuncias públicas insertas en otros órganos periodísticos que, como los diarios **La**

Nueva Provincia y **La Prensa**, no permanecieron impasibles ante este espectáculo. Sólo —luego de varios meses de silencio obligado— se publicó una aclaración del Ministro de Economía de la Nación donde éste intentaba negar su responsabilidad invocando un supuesto deslindamiento al comienzo de su gestión ministerial, como si tal circunstancia pudiera tomarse seriamente en cuenta frente a los poderes directos e indirectos que el ejercicio de su investidura otorga, y los intereses familiares involucrados en la negociación de algunos de cuyos titulares voluntariamente se rodeó para desarrollar su actividad gubernamental.

Ahora, frente a estos hechos, la Secretaría de Información Pública sale al paso del descrédito público generado por este proceso, con un comunicado que prácticamente mezcla al propio Gobierno Nacional en la substanciación del presunto negociado —en un confesado intento de frenar la ola de rumores y repulsas que provoca el acto— y que, para colmo, no sólo no aclara nada sino que parece justificar plenamente lo sospechoso de las circunstancias que lo rodean.

UN COMUNICADO INSOLITO

En dicho comunicado oficial la Secretaría de Información Pública —presumimos que no precisamente a



Martínez de Hoz.

su iniciativa— ratifica que el precio abonado por la C.I.A.E. es de 92.300.000 dólares y en un confuso galimatías contable anexo, trata de explicar el devengamiento de ese monto a través de una serie de sumas y restas que, lejos de aclarar la cuestión, parece premeditadamente destinada a complicarla, por lo menos para los ciudadanos comunes que deberán cargar sobre sus bolsillos, a través del Estado, la ruinosidad de un acto inexplicable más. Que el precio de las acciones era de 92.300.000 dólares todo el país lo sabía, sin necesidad de ninguna aclaración. Lo que se cuestiona es precisamente la enormidad económica cometida toda vez que esos mismos accionistas que hoy percibieron semejante precio, cuatro años atrás estaban dispuestos a vender ese mismo capital —menos amortizado por el tiempo y el desgaste y con casi un 30 % de inflación desde entonces— en alrededor de 65.000.000 de dólares, frente a la firme posición argentina de entonces de no abonar más de 50.000.000 millones por la chatarra a recibir. El comunicado, pues, no aclara nada porque no explica el motivo de semejante valorización, especialmente cuando, como dijimos en nuestro número 17, el total del capital accionario de la Compañía a valor de cotización libre de sus acciones en los mercados bursátiles internacionales, no representaba más de 35.000.000 de dólares. No creemos que el comunicado de marras sirva para nada ni que haya mejorado la posición gubernamental frente a las expectativas críticas presentes. Pensamos, por el contrario que, además de ser un error político que coloca a todo el Gobierno Nacional en una enojosa situación hasta ahora limitada, extiende la responsabilidad emergente a todos los sectores del mismo, incluyendo la Junta Militar y sus representantes en la negociación.

RESPONSABLES DIRECTOS E INDIRECTOS

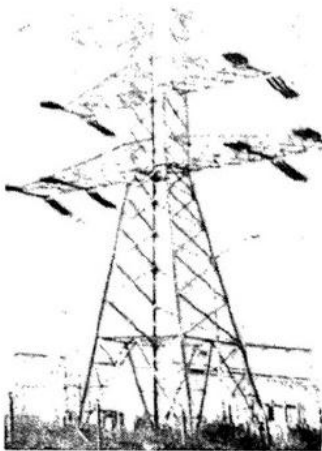
Aquí ha habido responsables directos e indirectos y también por acción, por permisón y por omisión. No sabemos si los intereses que manejaron esta situación maniobraron premeditadamente para incluir en la responsabilidad general a todas las instancias posibles del Estado. Pero lo que resulta ya evidente a esta altura de las cosas es que, si no se dan respuestas públicas indubitables a los interrogantes que ha creado esta desgraciada negociación, el prestigio gubernamental quedará gravemente afectado. Interrogantes que involucran a:

1) El Ministro de Economía de la Nación, José Alfredo Martínez de Hoz, como impulsor de la operación gestada, diseñada, silenciosamente manejada y decidida en su área exclusiva de responsabilidad. Circunstancia intolerable, por más excusaciones

que se hayan interpuesto, cuando se sabe públicamente de su trayectoria al servicio de la Compañía como Director Titular de la misma hasta el propio momento de su designación en la cartera de Economía.

2) El Director del Banco Central de la República Argentina y asesor especial del Ministro, precisamente para negociaciones financieras internacionales, Francisco Soldati (h), cuyo padre fue Presidente de la Compañía adquirida en esas condiciones y cuya familia, incluyendo sus propios derechos, es la accionista argentina beneficiada directamente con la compra de su capital por el Estado Argentino.

3) Los que, teniendo el alto poder de frenarla e investigarla, no sólo la consintieron sino la hurtaron al conocimiento público, hasta que la repulsa general los obligó a sumarse a los autores de la operación.



Ninguno, a esta altura de las cosas, puede invocar desconocimiento o ignorancia. Primero, porque la ley no lo admite. Segundo, porque ahí están todas las publicaciones que desde hace un año los alertaron para que no se dejaran envolver en esta negociación.

LOS DAÑOS PARA EL ESTADO ARGENTINO

En toda negociación económica cuando una parte se lleva el bocado del león la otra necesariamente debe perjudicarse en el costo equivalente. Desgraciadamente, la otra parte en este caso es el vapuleado Estado Argentino y, a través de él, el pueblo y la Nación. Una simple enumeración de los perjuicios más evidentes para el país —sin que ellos se agoten en la obligada limitación de la misma— dará una idea de este suceso:

1) Una diferencia de entre 28.000.000.- y 13.000.000.- de dólares de sobreprecio directo de las acciones de capital, solamente, entre lo que ahora se ha pagado y lo que prácticamente ya habían acordado recibir los dueños de la empresa casi cuatro años atrás.

2) Una valorización de ese capital, a través de una inconsulta revaluación de bienes, que no tiene justificativo técnico, económico ni ético alguno, explicable salvo situaciones de dudosas complacencias hacia los beneficiarios de la operación.

3) La transferencia al Estado y al pueblo argentino de un pasivo de la empresa prácticamente insostenible para ella al momento de la negociación salvadora, que los técnicos opinantes hacen ascender a alrededor de 300.000.000 de dólares que ahora deberá afrontar el país, liberando a los accionistas particulares de todas sus deudas internas e internacionales, directas e indirectas.

4) La volatilización inexplicable de la obligación de la empresa de participar en el financiamiento del plan eléctrico nacional 1979-1985, que exigía a las empresas prestadoras del servicio el aporte de nuevos capitales por alrededor de 3.000.000.000 de dólares.

5) El beneficio para la compañía derivado de eximirla de la obligación de prestar un servicio público, al que se obligó contractualmente hace 20 años, y que usufructuó mientras el mismo le rendía ingentes beneficios, pero del que ahora graciosamente se desprende cuando sus balances le indican que ellos ya no existen ni existirán en el futuro por la obsolescencia de sus instalaciones, y merma de su producción, y por la competencia que deberá inexorablemente afrontar cuando entren en funcionamiento fuentes de energía nacional más baratas.

6) La liquidación de un activo que al presente ya no puede vender a nadie —tal el grado de su deterioro— ni en el escenario nacional ni en el internacional, y que debió ser transferido al Estado Argentino al término de su concesión, sin cargo alguno, dentro de muy pocos años.

7) La transformación de un capital inexistente ya —dadas las condiciones patrimoniales y gananciales descriptas— en un suculento precio líquido sobrevaluado, pagadero con bonos con la responsabilidad absoluta del Estado Argentino, convertido en francos suizos (cubierto incluso entonces de la inflación que sufre el dólar) con intereses anuales que superan todas las tasas conocidas en el mercado internacional, con lo que se agrega una nueva, injustificada e indimensionable ganancia líquida y segura, al exceso de precio pagado y a las demás canonías otorgadas.

8) El beneficio para la empresa del reconocimiento del lucro cesante, es decir de las ganancias que dejaría teóricamente de percibir en su obligación de continuar prestando sus servicios públicos obligatorios, cuando en realidad las mismas son pérdidas seguras que disminuirían el capital rescatable por el Estado Argentino al fin de la concesión.

9) La eximición para la empresa de todas las investigaciones —frente al hecho ya consumado—, y reparaciones que debería otorgar al Estado Argentino, cuando las autoridades —con un sentido un poco más nacional que el aplicado para salvarla— dispusieran la investigación de todas sus transgresiones a las obligaciones contractuales y de los beneficios que disfrutó indebidamente.

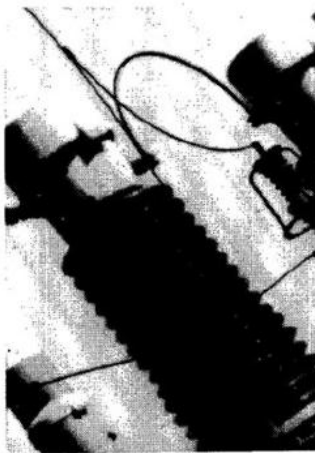
LOS INTERROGANTES POLITICOS ADICIONALES

Pero la operación, además de las ruinosas condiciones para el Estado Argentino y de sus inexplicables resultados económicos para sus beneficiarios, tiene también connotaciones políticas que nunca han sido aclaradas. Vamos a reseñar algunas para que alguien asuma la responsabilidad de esclarecerlas:

1. El Ministro de Economía y su equipo han vociferado a los cuatro vientos su filosofía subalternizante de lo nacional, una de cuyas bases se asienta en el permanente ataque a la potestad del Estado Argentino y su postergación subsidiaria a los intereses privados, aun los internacionales más nefastos. En nombre de tales desvarios se están destruyendo permanentemente los resultados de los esfuerzos de varias generaciones de argentinos, sin que quienes levantan su voz continuamente para incitar a la defensa de la soberanía se molesten en detener la pérdida del patrimonio nacional económico y social. Así están cayendo bajo la piqueta antinacional, en el breve tiempo de tres años y medio, no sólo las empresas argentinas, sino también los entes estatales de regulación y contralor de la economía en las zonas más vitales para la Nación.

2. El pobre comunicado de prensa de la Secretaría de Información Pública dice textualmente: "Así los hechos, la CIAE hizo conocer en reiteradas oportunidades antes del 24 de marzo de 1976 y particularmente, en la presentación efectuada ante las autoridades nacionales el 13 de diciembre de 1976, su decisión de terminar con la prestación de los servicios" y agrega en otra parte del mismo: "...y se eligió la alternativa económica y jurídica considerada más conveniente para el Estado Nacional teniendo en cuenta la manifiesta voluntad de la empresa de cesar en la explotación del servicio". Y, nosotros, preguntamos: ¿Y qué quiere decir esto de que la CIAE manifestó su

deseo de cesar en sus servicios si contractualmente estaba obligada a prestarlos hasta la terminación de su compromiso. ¿Qué tienen que ver los deseos extemporáneos de una empresa que contrata con el Estado Nacional con el cumplimiento de sus obligaciones? O es que cualquier contratante, por vía de similitud, puede eximirse de sus obligaciones privadas y públicas por el sólo hecho de luego desear no cumplirlas cuando le parezca mejor? Y si aún fuera verdadera esta concepción jurídica y potestativa, ¿qué le impidió al Estado Argentino aceptar lisa y llanamente los deseos de incumplir un contrato a una empresa extranjera, asumiendo soberana y directamente el ejercicio de su prestación sin reconocimiento alguno, y además demandarla por los daños y perjuicios que le ocasionaba su cumplimiento? ¿Es ésta la "computación de todos los elementos de hecho y de derecho vinculados a la controversia", de que habla el



comunicado, que se tuvieron en cuenta para decidir un acto de gestión pública que perjudica al Estado Nacional y a todo el país? ¿Qué controversia puede existir entre una parte incumplidora y la otra que tiene el derecho y la potestad de su lado, para justificar negociaciones incompatibles con la utilidad nacional?

3. ¿Cómo se justifica que el señor Subsecretario de Energía siga sentado cómodamente en su sillón oficial cuando hace tres años suscribió un dictamen —ahora público— donde sostenía todo lo contrario de lo que hoy avala con su posición oficial en cuanto al precio a pagar, y además en cuanto a las implicancias políticas, económicas y sociales que una determinación como la que luego adoptó el Gobierno, ese funcionario ya preveía? ¿Qué factores han influido para que el señor Bronstein calle ahora complacientemente lo que

en su dictamen como técnico objetó, con clara visión de las consecuencias, ante estas mismas autoridades y ante su mismo superior? ¿Por qué, si se tenía la conciencia de una eventual irregularidad ética, el Ministro de Economía, en lugar de excusaciones personales alegóricas, que en nada invalidan su presencia anterior en el Directorio de la compañía y su vigencia casi simultánea como Ministro, no se dirigió la consideración y resolución de la "controversia" hasta que nuevas autoridades no comprometidas con la empresa se sentaran en el futuro en los sitios oficiales decisivos? ¿Por qué la misma empresa, identificada con los intereses del grupo familiar Soldati, no asumió esa misma posición ética y moral y colaboró con el Gobierno del que forma parte su ex-Director y el propio hijo de su Presidente, hasta una oportunidad más limpia? ¿Por qué si en realidad se creía estar defendiendo los intereses argentinos se tuvo temor de mantener públicamente informada a la opinión del país de todas estas tramitaciones, y se esperó hasta que sospechosamente el Campeonato Mundial de Fútbol de 1978 estuviera en plena efervescencia y absorbiera la atención de todas las primeras planas de los diarios para, sorpresivamente dar a conocer en un escueto comunicado, ni siquiera posteriormente comentado por la prensa, el decreto aprobatorio de la compra en las gravosas condiciones detalladas, sin otra explicación alguna?

4. ¿Por qué el Plan Energético Nacional que estaba listo desde 1977 para ser dado al conocimiento público y que arrojada sobre las empresas eléctricas concesionarias —entre las que estaba precisamente la CIAE— fuertes compromisos de financiamiento de servicios por miles de millones de dólares, durmió el sueño de los justos en dependencias del Ministerio de Economía de la Nación, y fue sólo dado a conocer una vez que esta compañía fue adquirida por el Estado y relevada no sólo de los compromisos anteriores, sino también de los que le asignaba dicho plan? ¿Por qué se decide la imprevista e insólita estatización justamente cuando se intentaba solucionar los problemas eléctricos del país a través de las grandes obras hidroeléctricas de los ríos Paraná y Uruguay que, de lograrse, transformarían en obsoletas las fuentes de energía térmica como las de la CIAE, con la pérdida casi total y justificada de su patrimonio privado? ¿Por qué se la estatiza con precisión milimétrica cuando todo el parque eléctrico nacional entra a los pocos meses en crítica situación presente y futura, de la que los permanentes y prolongados apagones diarios actuales son un testimonio vivo?

El país espera de las Fuerzas Armadas una satisfactoria respuesta, la rectificación de los errores cometidos y el relevo de sus responsables. ●

Las Malvinas y el Petróleo

por MARCOS GIGENA IBARGUREN

NINGUN argentino ignora lo que representa para la situación económica del país y para el poder de decisión nacional, el autoabastecimiento de petróleo ante una crisis energética mundial sin precedentes, desatada por los países productores nucleados en la OPEP y que castiga con mayor dureza precisamente a los países más desarrollados, incluyendo a los EE.UU.

Todo argentino conoce la usurpación de las Islas Malvinas por Gran Bretaña en 1833, la reivindicación por la Argentina a lo largo de 138 años hasta llegar al desgraciado Acuerdo de 1971 (Ley 19.529 del 20.III.71) en el cual Gran Bretaña deja a salvo su soberanía sobre las Islas, comprometiendo al país a cooperar económicamente al desarrollo de su colonia. La Argentina se somete dócilmente al principio británico de "conseguir algo por nada" y prosigue con su propia política derrotista de "conseguir nada por algo", que el Embajador Sir Michael Hadow calificó elogiando y jovialmente de "gauchismo".

A pesar del "gauchismo" argentino, las relaciones entre ambos países se pusieron tensas a partir del segundo semestre de 1972, cuando Gran Bretaña decidió dar por concluidas las conversaciones con el Acuerdo del 71 y llevar adelante la Misión Shackleton, uno de cuyos objetivos era la exploración y explotación de los yacimientos de petróleo submarinos, especialmente de la Cuenca Austral y Banco Burdwood, a pesar de la oposición manifestada en la Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino del 20.III.75 que dice: "No reconoce ni reconocerá la titularidad de ningún derecho relativo a la exploración o explotación de minerales o hidrocarburos por parte de un gobierno extranjero... El gobierno argentino no ha dado su aprobación a la Misión Shackleton... Es un acto in-consulto... Gran Bretaña debe abstenerse de innovar".

La decisión de Gran Bretaña se debió a la certeza de la existencia de petróleo en el Mar Argentino a raíz del informe del geólogo Griffiths. Anteriormente los geólogos argentinos habían denunciado la abundancia de petróleo en la plataforma continental que se extiende de Santa Cruz y Tierra del Fuego hasta el Banco Burdwood. La riqueza del subsuelo y plataforma continental fue calculada por los Servicios Geológicos de EE.UU. entre 40.000 y 200.000 millones de barriles recuperables (entre 6.300 y 31.797 millones de m³) (Fuentes de información: *Financial Times* de Londres y *World Oil* y *Washington Post* de J.S.A.). Según la revista norteamer-

icana *U.S. New and Worlds Resources*, se trata de un nuevo Kuwait.

Refiriéndose a las conclusiones de la Misión Shackleton, *El Cronista Comercial* (28.VII.76) decía: "pero el informe enfatizó la necesidad de que ni las proteínas ni el petróleo, ni el gas, serán aprovechados, a menos que Gran Bretaña obtenga la cooperación financiera de la Argentina, que reclama el Archipiélago desde que una fuerza invasora inglesa lo ocupó en 1833, desalojando a la reducida comunidad argentina que allí residía".

"El estudio de Lord Shackleton expresa que se obtuvieron suficientes pruebas geológicas como para asegurar que habrá gran interés en la exploración del petróleo frente a sus costas, así como del Gas que allí se encuentra, a condición de que se llegue a un acuerdo con la Argentina sobre alguna forma de colaboración económica..."

"¿Intentará la Empresa Shell que se concurre para su exploración y explotación la zona de la plataforma submarina que abarca el sur de Santa Cruz, Tierra del Fuego y la zona de las Islas Malvinas que pretendiera en 1971...?"

Despierta la afección por la riqueza incalculable en proteínas, gas natural y petróleo, existente en la plataforma submarina de las cuencas sedimentarias Austral o Magallánica y de las Malvinas, era previsible la aparición de los intereses extranacionales, multinacionales o simplemente extraños al interés de la Nación, y de sus personeros encaramados en el gobierno del Estado, cumpliendo la finalidad encargada a CICYP, formidable grupo de presión empresaria, creado por la Primera Conferencia de Asociaciones Privadas de América, celebrada en Montevideo en 1941 organizada por Rafael Vehils,

director delegado de SOFINA en la CADE.

Introducido el factor económico, la negociación sobre las Islas Malvinas fue confiada al comandante en jefe de las fuerzas económicas nacionales y de otras que no lo son tanto, Dr. Martínez de Hoz, quien ejerce el cargo por su sabiduría en Derecho Agrario y su entrañable amistad con David Rockefeller. Aceptada la nueva misión sin protesta del Rabadán a cargo del hate diplomático asentado en la Cancillería, visitó en Londres en julio de 1976, al Subsecretario del Foreign Office, Ted Rowlands, con quien coincidió en "transformar la controversia que se refiere a la soberanía sobre las islas, en un factor que contribuya a la cooperación económica entre Gran Bretaña y la Argentina". Estas son las palabras que pronunció el Primer Ministro en la Cámara de los Comunes, en enero de 1977. El 22 de febrero de ese año, Rowlands viajó a Buenos Aires y volvió a tratar el tema con Martínez de Hoz. Es evidente que se llegó a un acuerdo sobre la conveniencia de compartir con Gran Bretaña la explotación de nuestros recursos petrolíferos en el mar territorial argentino. En efecto en los años 1977-1978, representantes de la Argentina y Gran Bretaña se reunieron cuatro veces para tratar de la "cooperación económica" para explotar los recursos petrolíferos o ictícolas de nuestro mar territorial. La primera reunión se realizó en Roma entre el 13 y el 15 de julio de 1977, la segunda en Nueva York entre el 15 y el 17 de febrero de 1978 y la cuarta en Ginebra el 18 y el 20 de diciembre de 1978. A las tres primeras concurrió el Dr. Jorge Lesta, geólogo en petróleo, como integrante de la delegación argentina, y a la cuarta, el Dr. Osvaldo Calcagno, Director General de Combustibles de la Secretaría de Energía, estrechamente vinculado a compañías petroleras privadas.

La aprobación del contrato del que hablaremos luego está relacionada con la reciente visita de Mr. Ridley quien llegó el 19 de julio a Ezeiza, 24 hs. des-



Cabildo - 17

pués partió para Puerto Stanley y regresó a Buenos Aires el 25 a la noche, al día siguiente se entrevistó con el Subsecretario de Relaciones Exteriores, Comodoro Cavandoli, y realizó una visita de cortesía al Ministro de Economía.

La aprobación de dicho contrato es la primera manifestación en procura de la "cooperación económica" con Gran Bretaña y significa la tácita aceptación por la Argentina de la postergación del problema de la soberanía sobre las Malvinas, para dar paso a la tesis de Gran Bretaña de conceder preferencia a las conversaciones bilaterales sobre la exploración y la explotación conjunta de la inmensa riqueza petrolífera, calculada en un potencial varias veces superior a los yacimientos del Mar del Norte.

El 11 de julio de 1979, el general Videla firmó un decreto aprobando los contratos celebrados entre YPF, sociedad del Estado, y Shell Hydrocarbons Bosloten Vennootschan, Shell Compañía Argentina de Petróleo y Petrolar S.A., para la exploración y explotación en las áreas Río Gallegos y Magallanes, Cuenca Austral, de acuerdo a la ley de Contrato de Riesgo N° 21.778.

El decreto se firmó con cierta urgencia debido a las vacaciones del Presidente y a la visita del Secretario para Asuntos Exteriores del Foreign Office, Mr. Nicholas Ridley, publicado en el **Boletín Oficial** del 17 de julio, registrado con el N° 1511 y lleva la fecha ante datada del 22 de junio. Ya vimos que en realidad fue firmado con precipitación el 11 de julio, sin consultar a los asesores del P.E.; en especial se omitió el dictamen del Procurador del Tesoro, a quien se debe requerir opinión cuando se trata de contratos de singular importancia y de una duración no menor de treinta años.

Otra anomalía presenta el decreto aprobatorio que impide al ciudadano argentino juzgar sobre la bondad de los contratos aprobados tan urgente y sigilosamente. Al pie de la publicación en el **Boletín Oficial** puede leerse: "Nota: Este decreto se publica sin anexos" En los anexos siempre se daban al conocimiento público todas las cláusulas del contrato aprobado. Esta omisión tiene un precedente: el contrato celebrado por YPF con Pérez Companc, siendo administrador el Ingeniero Brunella, Ministro de Economía Adalberto S. Krieger Vasena y Secretario de Energía el Ing. Luis María Gotelli. Sobre este punto sobran los comentarios.

Las firmas favorecidas son, como antes vimos, la Shell Hydrocarbons Bosloten Vennootschan, no registrada en el elenco de compañías petroleras, pero que es subsidiaria de la **Royal Dutch-Shell**, binacional anglo-holandesa, la petrolera más grande del mundo, después de la Exxon Standard Oil de Nueva

Jersey. Las otras dos compañías son la **Shell Compañía Argentina de Petróleo** y **Petrolar S.A.**, empresa subsidiaria del grupo **Alpargatas**; esta contratista es digna de un comentario especial.

Las dos áreas adjudicadas, como lo revela el mapa que publicamos, son contiguas y pueden considerarse como una sola, con una superficie de 10.000 km.2, que se extiende desde Río Gallegos hasta el límite Norte con Chile en Tierra del Fuego, cubriendo toda la desembocadura del Estrecho de Magallanes.

La situación del área adjudicada y los nombres de las empresas contratistas han de hacer recordar los comentarios que transcribimos anteriormente del **Cronista Comercial** (29.VII.76), sobre los resultados de la Misión Shackleton, en especial sobre la cooperación financiera de la Argentina y la posible tentativa para concursar la explotación, de las áreas que finalmente se han otorgado a sus subsidiarias. La hipótesis ya tenía fundamento en 1976 cuando se decidió ubicar a la plataforma Gral. Mosconi en la Cuenca del Colorado que estaba en tercer lugar en cuanto a la existencia de hidrocarburos.

En cuanto a **Petrolar S.A.**, recientemente creada, al amparo del equipo económico, sin ningún antecedente, ni experiencia en el campo del petróleo, la concesión obtenida se explica únicamente por ser subsidiaria de **Alpargatas**, cuyo presidente es el ingeniero Eduardo Valentín Oxenford, quien a su vez fue designado miembro del directorio de **Y.P.F.**, según surge del **Boletín Semanal del Ministerio de Economía** N° 192, del 1 de agosto de 1977. Es además interventor de la Unión Industrial Argentina por tratarse de "un auténtico industrial" según palabras del Gral. Reston, quien se olvidó de agregar o lo ignoraba, que se trata de un auténtico soldado de la libre empresa. Vicepresidente del Consejo Empresario Argentino, creado al amparo del Consejo de las Américas que preside **Rockefeller**, útil a la Shell por sus contactos con el equipo económico, y ha demostrado una auténtica habilidad para utilizar patrióticamente en su beneficio el cargo de director de **Y.P.F.**

La historia de **Petrolar S.A.** confirma lo señalado por el Gral. Mosconi: "las perturbaciones morales que la explotación de los yacimientos de petróleo han ocasionado en México y Colombia son semejantes a las que se han producido en Venezuela, Perú, Bolivia, Estados Unidos y en nuestro país... El oro de que disponen y la falta de principios morales que los caracteriza estimulan las ambiciones malsanas, provocan la infidelidad y la traición, —producida por el soborno— de los funcionarios de todo orden y categoría, empleados subalternos..., abogados..., ministros plenipotenciarios en Washington..., políticos destaca-

dos..., magistrados..., legisladores..., gobernantes..., ministros de Estado que traicionan a su patria, son los inmorales y frecuentes episodios que incesantemente llegan a conocimiento público en México... y la Argentina, en la desesperada lucha que se libra en torno del extraordinario mineral."

En cuanto al precio que se paga al contratista en el caso que se denuncia, no existiendo anexos que den a conocer las condiciones del contrato, aquél sólo puede calcularse en base a contratos similares. En general, el precio se calcula en virtud de una fórmula donde se tiene en cuenta el precio de exportación por m3 de petróleo crudo de características similares al producido (liviano, pesado o intermedio) pagadero en dólares. Para tener un conocimiento aproximado del precio a percibir por Shell Hydrocarbons, Shell C.A.P.S.A. y Petrolar S.A. es buena referencia el establecido para la concesión vecina, adjudicada a **Total** **Deminex** y **Bridas**, con las cuales quedó establecido que dicho precio, al 20.XI.78, sería de u\$s 90,314, que al momento actual, teniendo en cuenta los aumentos de la OPEP y otros factores de indexación, han elevado el precio que YPF se obliga a pagar al contratista a más de u\$s 180 el m3 entregado en el yacimiento, a lo que hay que agregar el flete a Destilería La Plata y la regalía del 12% es decir que resulta más caro que el importado, no obstante ser propiedad del país que se obliga a pagar semejante precio.

Lo mismo sucede con las demás empresas contratistas que extraen petróleo para YPF: además siendo el pago en dólares que cotizan en el mercado financiero, cuando sube su precio en pesos, igual suerte sigue el precio del petróleo.

En dos notas publicadas en **Cabildo** (2° época, año II, N° 11, pág. 16 y 18) se pusieron de relieve otras circunstancias que recapitularemos brevemente.

En conferencia de prensa celebrada el 9.VI.73 el Administrador General de YPF, Gral. Actis señaló que en el caso de **AMOCO S.A.**, éste recibe de YPF u\$s 11,95 por m3, y el Dto. 6959/72 le reconocía a YPF u\$s 9,11 por m2, es decir, que YPF pagaba el m3 a 11,95 y lo vendía a **SHELL** y a **ESSO** a u\$s 9,11. Mientras YPF pierde algo más de u\$s 2 por m3, se subsidia indirectamente a estas dos últimas empresas.

Justificando esta situación, el Dr. Arturo Sábato afirmó que el costo interno de producción de YPF era, en 1971 de u\$s 17,55 el m3, cuando consta en la Memoria de YPF de ese mismo año, que el costo era de u\$s 4,15 el m3.

Con semejante política, de la que forman parte otros factores como la incidencia de los gravámenes, es muy fácil demostrar la incapacidad empresarial de YPF. Partiendo de esta conclusión, se sigue, en nombre de la subsidiariedad del Estado, la necesaria

privatización de las funciones de la empresa nacional y su indispensable racionalización, que representa prácticamente su desmantelamiento.

Pretextando el autoabastecimiento se entrega la explotación del petróleo argentino al manejo de la inversión extranjera, que con más propiedad podría ser descripta como inversión extranjera, haciéndonos correr la misma suerte que los países afectados por la crisis energética.

Es grave traicionar el interés económico nacional, siguiendo una política expresamente repudiada, consuetudinaria indiscutible, por el Gral. Mosconi: "En estos países es donde se observa con mayor crudeza el triste espectáculo que ofrece la controversia enconada y el debate irreducible que se libra entre los que defienden el interés nacional y los que conspiran muchas veces contra él, apoyando y estimulando el arraigo de las organizaciones extranjeras que, por lo general, succionan la riqueza del país, comprimen su economía y dominan su política".

El válido juicio del Gral. Mosconi, confirmado por la experiencia, sigue vigente en la actualidad. En efecto, la política petrolera seguida por el gobierno por inspiración de Martínez de Hoz, significa el abandono de la oportunidad de lograr el florecimiento económico de la Nación y de reforzar hasta límites imprevisibles su capacidad de decisión en el orden internacional.

La gravedad de la aprobación de los contratos mencionados en el Decreto 1511/79, no estriba únicamente en sus irregularidades, ni en el resultado lesivo al interés nacional, porque esas tachas son comunes a todos los contratos aprobados en virtud de una política deliberadamente ruinosa para la Nación.

El Decreto 1511/70, resulta no sólo de la pertinacia en seguir una política que ya hemos calificado como ruinosa, sino de la designada aceptación de la imposición de una potencia extranjera: Gran Bretaña. Es la humillación del país y una traición a su honor.

Se ha demostrado examinando el Acuerdo de 1971, la rectificación de la política británica a partir del segundo semestre de 1972 y el informe de la Misión Shackleton, la íntima relación que guardan la reclamación territorial argentina y el interés británico por el petróleo de la cuenca Austral o sea el Mar Argentino, cuya explotación por nuestra República, Gran Bretaña subordina a la "cooperación económica de aquella".

Gran Bretaña sin reconocer la soberanía argentina sobre las Islas, pues al contrario, implícitamente resulta acatada su presencia en el Mar Argentino, ha impuesto la colaboración nacional en los contratos de mar.

El infeliz resultado de la gestión Martínez de Hoz-Rowlands y de Martínez

de Hoz-Ridley, implica un desconocimiento de la soberanía argentina sobre las Islas y una imposición lesiva al honor nacional.

Las Fuerzas Armadas argentinas, representadas en el gobierno por el Presidente de la República, después de la aceptación de la mediación papal con Chile, de las insolencias paraguayas, del probable fracaso de las negociaciones con el Brasil, no pueden asumir, sin grave deterioro de su pres-

tigio, que atañe al interés común esta claudicación y debe exigir para reivindicarlo que el Decreto 1511/79 sea derogado; será el comienzo de la rectificación de una política que malogra sus esfuerzos económicos y el punto de partida del recobramiento de la confianza, del orgullo y del honor nacionales. Tal es el mandato que les impone el pasado histórico de la Patria y la necesidad de asegurar su próspero y glorioso futuro. ●

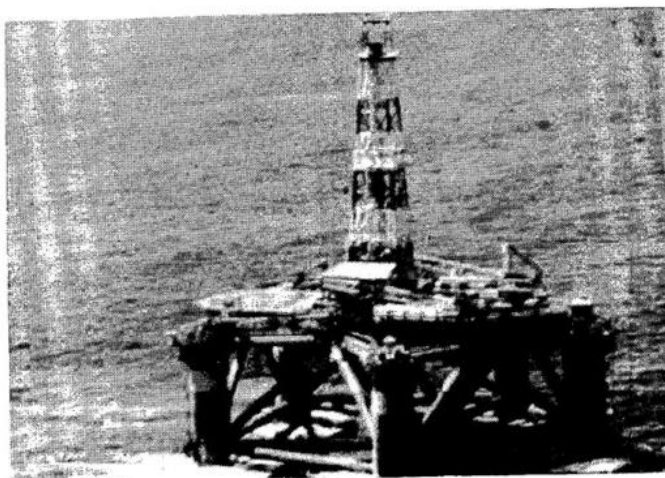
Petróleo: El Costo de la Sumisión

En procura de una opinión autorizada sobre la incidencia que tendrá en la economía de nuestro país, el aumento del precio internacional del petróleo resuelto por la OPEP, recurrimos al doctor Adolfo Silenzi de Stagni, quien nos respondió con la siguiente exposición sobre el problema:

El reciente aumento de los precios internacionales del petróleo, decidido por la OPEP va a afectar a nuestro país, tanto con relación al petróleo que se importa, como por el mayor precio que pagará YPF a las contratistas por el petróleo que extraen en el país.

Importamos aproximadamente un 10% de lo que el país consume y podemos adelantar que ese 10% de hidrocarburos (crudo, derivados y gas licuado) insumirá una erogación de divisas, en 1979, muy superior a los 1000 millones de dólares, contra 414 millones en 1978. La causa de este aumento no debe hallarse solo en el incremento último de los precios del

petróleo, sino también, en que el país compra en el mercado "spot" de Rotterdam, donde los precios son un 80% más elevados que los de la OPEP. Se ha tratado de justificar esta medida expresando que como el país importa pequeñas cantidades no puede recurrir a los países de la OPEP. Creemos que las razones dadas no son valederas. Si se hubieran realizado gestiones serias y directas con los gobiernos de Venezuela, México, Argelia, Libia, Irak, etc. puede tenerse la seguridad que hubiéramos adquirido las partidas que el país necesitaba a los precios reales de la OPEP. Si el actual equipo económico compra el petróleo a un precio mucho más caro, ello obedece a que "por sim-



Cabildo - 19

patía" prefiere tratar con las multinacionales petroleras que, al margen de los gobiernos exportadores, han creado una suerte de mercado negro en Rotterdam.

Con respecto al petróleo que se produce en el país, representantes del equipo económico han expresado que "en teoría" los precios no tendrían por qué aumentar por las decisiones de la OPEP, pero admiten que ello ocurra por que los precios internacionales arrastran "por simpatía" a nuestra propia producción. Creemos que en esta respuesta se eluden las causas reales por las cuales este aumento de los precios alcanzará a la producción nacional.

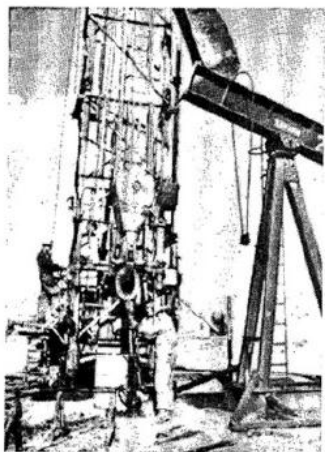
Los yacimientos que YPF tenía en explotación, por administración, al pasar a ser explotados por empresas privadas, se estipuló, que el precio a percibir por el petróleo que extrajeran las firmas contratistas sería mensualmente reajus-

cimientos eran explotados por YPF, por administración, el costo de producción en promedio, nunca superó los 20 dólares el m³. Ahora, en cambio, en virtud de los contratos firmados por el actual gobierno, los contratistas obtendrán una ganancia bruta de más de 80 dólares por m³ dado que el costo de producción de ellas, por haber seleccionado las mejores áreas, nunca superará los 16 dólares. Si este petróleo que extraen las contratistas en la Argentina lo hubieran extraído en el extranjero, deberían pagar al Estado, regalia e impuestos equivalentes al 88% del precio F.O.B. de exportación y sólo les quedaría el 12% de ganancia bruta. En otros términos, el contratista o concesionario en el extranjero percibe, por un petróleo de similar calidad al que se extrae en la Argentina, a partir del 1° de julio de 1979, sólo el 12% del precio de exportación, o sea, 16 dólares, en cambio, en la Argentina, el contratista obtiene una ganancia bruta de más de 80 dólares por m³.

Para expresarlo con mayor claridad, los contratos suscriptos por el actual

equipo económico obligan a YPF a importar su propio petróleo, desde el momento que el precio que se paga a la contratista está ligado al precio internacional. Se podrá afirmar que es sólo el 60%, pero no debe olvidarse que dentro del precio CIF La Plata, se computa, además del precio internacional, el flete, un flete fantasma de un petróleo que no se importa y que incrementa el precio en unos 20 dólares promedio el m³. Además como la contratista entrega el petróleo en yacimiento, corre por cuenta de YPF, el transporte hasta destilería y el pago de la regalia del 12% de la producción bruta a la Provincia de donde se extrae dicho petróleo, lo que aumenta el costo final en otros 11 dólares el m³.

De acuerdo con un estudio realizado por el Dr. Julio Notta, del Centro de Estudios General Mosconi, la importación del petróleo que extraen los contratistas en el país (8,3 millones de m³), obligará a YPF a pagar a las contratistas, con motivo del aumento del precio de la OPEP, un monto anual no menor a los 800 millones de dólares. •



tado (indexado), teniendo como techo el 60% del valor internacional de un petróleo de calidad equivalente puesto CIF La Plata. No obstante lo generoso de este precio, las firmas contratistas han tratado de superar en el reclamo de sus liquidaciones mensuales ese techo del 60%. Cuando éste era de 54 dólares, en unos casos, y 51 dólares, en otros, por m³, los contratistas reclamaban a YPF el pago de sumas que variaban entre los 60 y 55 dólares el m³.

Ahora bien, si ese 60% CIF La Plata, en julio de 1978 era de 54 dólares, en la actualidad, dicho porcentaje representa más de 96 dólares el m³, con lo cual las compañías contratistas en la Argentina obtendrán una ganancia muy superior a la que obtiene cualquier multinacional petrolera en el extranjero.

Durante el período en que los ya-

20 - Cabildo

¿Otro Escándalo Financiero en el Banco Ganadero?

EN su edición N° 22, correspondiente a los meses enero-febrero del corriente año (página 26), Cabildo planteó ante las autoridades institucionales del país que por su nivel y jurisdicción correspondieran, graves interrogantes sobre presuntas —en ese momento— irregularidades legales y reglamentarias en que habría incurrido el Banco Ganadero Argentino. Entonces, si bien Cabildo tenía individualizada perfectamente la institución de que se trataba y las maniobras cometidas, así como sus responsables y encubridores, fiel a su línea de conducta prefirió ceder la iniciativa de la investigación y sanción correspondientes a las autoridades naturales, en este caso el Directorio del Banco Central de la República Argentina y el Ministerio de Economía de la Nación. Ante el reprochable silencio en que se mantienen, al parecer premeditadamente, —consecuentes con su política de ocultar sistemáticamente al conocimiento de las autoridades nacionales y de la opinión pública las graves responsabilidades en que incurrían sus integrantes y compañeros de ruta—

Cabildo desea reiterar sus interrogantes públicos:

1º) ¿Es cierto que el Banco Ganadero Argentino emitió certificados de custodia viciados de nulidad, en garantía de gran parte de sus operaciones con el Banco de la Nación Argentina?

2º) ¿Es cierto que esos certificados nulos de garantía a favor de la Institución oficial correspondían a préstamos que, otorgados por esta entidad, fueron a su vez intermediados directamente por el Banco Ganadero Argentino a la empresa Hamburgo S.A., financiera no autorizada y por lo tanto paralela e incurso en el más pleno delito económico?

3º) ¿Es cierto que el Banco Ganadero Argentino incurrió en la no contabilización de sus operaciones con las empresas financieras Hamburgo S.A., Repique S.A. y Pecunia S.A., lo que implica en un Banco —y en cualquier empresa— un falseamiento de la contabilidad, de sus estados contables, económicos y financieros, de sus comprobantes legales y de sus operaciones legítimas, castigables penalmente?

4º) ¿Es cierto, que, además del falseamiento de su posición contable, el Banco Ganadero Argentino incurrió en la emisión de certificados de custodias falsos de presuntas garantías?

5º) ¿Es cierto que el mismo procedimiento fué adoptado por las financieras Repique S.A. y Pecunia S.A.?

6º) ¿Es cierto que la Financiera Repique S.A. está vinculada directamente con el mismo Banco Ganadero Argentino, sus directivos y/o responsables, configurando un círculo de intereses personales que comienza con la presencia del Dr. Juan María Ocampo en el Directorio del Banco Central de la República Argentina y en la Presidencia del Banco de la Nación, y prosigue en su carácter de accionista de la empresa Emblema S.A. la cual a su vez, controla al Banco Ganadero Argentino y a las Financieras Repique S.A. y Pecunia S.A. y entidades todas incurso en los hechos que estamos enumerando?

7º) ¿Es cierto que el cuerpo de inspectores del Banco Central de la República Argentina comprobó totalmente tales hechos y los calificó oficialmente como los más graves entre todos los verificados, aconsejando la inmediata instrucción de los correspondientes sumarios y sanciones?

8º) ¿Es cierto que la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas comprobó plenamente, a través de los informes oficiales de los inspectores de carrera del Banco Central y de sus propios auditores, tales irregularidades y las elevó a conocimiento, como correspondía, de los órganos pertinentes del Gobierno Nacional?

9º) ¿Es cierto que, por natural consecuencia, el falseamiento de los estados contables del Banco Ganadero Argentino, la fabricación de garantías inexistentes y la falsificación de documentos reglamentarios implican no sólo actos castigados por la ley penal y comercial, sino también inconducta pública e institucional toda vez que esos falseamientos, omisiones de contabilización, falsificación de documentación oficial del Banco y demás violaciones fueron presentadas oficialmente ante el Banco Central de la República Argentina como expresión presuntamente fiel y legal de la supuesta posición genuina de dicho Banco?

Nuevas y Graves Versiones Financieras y Nuevos Interrogantes de Cabildo

LOS próceres económicos y financieros que la Nación soporta parecen no darse descanso. O, quizás, enredados ya irremediabilmente en la telaraña de sus propias maniobras no pueden dominar el secreto con que intentaron rodearlas a lo largo de tres años y medio. Como en casos anteriores que sin embargo luego se confirmaron plenamente, **Cabildo** sólo interroga por ahora. Y lo hace públicamente porque cree que la Nación toda tiene derecho, (que desde ciertos sectores del Gobierno se le niega) a conocer los actos de su gestión que más dudas provocan. In terrogamos, entonces:

1. ¿Es cierto que los departamentos y más altas instancias ejecutivas de carrera del Banco Central de la República Argentina han elevado en las últimas semanas a la Presidencia de la Institución, despachos oficiales proponiendo la adopción de severas y terminantes medidas moralizadoras con respecto a varios Bancos privados de primera línea, acusados de graves irregularidades legales?

2. ¿Es cierto que esos mismos Bancos son peligrosos reincidentes de continuas violaciones administrativas, reglamentarias y penales, cuyo conocimiento generalizado los ha colocado en la picota pública y hasta han determinado la investigación y comprobación de delitos concurrentes por parte de los altos Organismos especializados del Estado?

3. ¿Es cierto que algunos de esos Bancos —o todos— aparecen gravemente comprometidos en la investigación financiera que está realizando la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas por irregularidades anteriores y diferentes a las que comentamos y que, entre otras consecuencias aún no definidas, indirectamente se encuentran sometidos ahora a la consideración de la justicia federal penal, por eventuales im-

plicancias de aquella investigación?

4. ¿Es cierto que por lo menos dos de esos Bancos están vinculados directamente a Directores del Banco Central de la República Argentina, actuales o renunciados, de extrema preponderancia en las decisiones económicas oficiales?

5. ¿Es cierto que al estar de las conclusiones de los funcionarios del Banco Central de la República Argentina y de cumplirse las disposiciones legales, algunos de esos Bancos deberían entrar inmediatamente en liquidación y ser intervenidos por el Órgano de contralor, y que sus directivos podrían ser pasibles de responsabilidad patrimonial, legal, reglamentaria y penal, y hasta podrían encontrarse incurso en la figura de subversión económica agravada por el ejercicio de posiciones públicas?

6. ¿Es cierto que, a pesar de la gravedad de los hechos comprobados y de las recomendaciones de los altos funcionarios técnicos, la Presidencia —y eventualmente su Directorio— del Banco Central de la República Argentina aún no ha tomado decisión alguna ni ha derivado las actuaciones al ámbito de la justicia ordinaria en el caso que correspondiera, incurriendo a su vez en grave responsabilidad por el supuesto encubrimiento y silenciamiento de los hechos?

Cabildo conoce perfectamente el nombre de los Bancos involucrados y el penoso carácter de las violaciones incurridas, como así también el nombre de todos los responsables. Sin embargo, como no busca el escándalo, los mantendrá transitoriamente en silencio fiel a su línea de conducta. Pero aguardará la reacción condigna a lo que se insinúa como otro turbio asunto de los mismos protagonistas de siempre. ●

Juan Manuel Campos

10º) ¿Es cierto que, independientemente de las sanciones penales que puedan corresponder a las Instituciones y sus responsables en este tipo de hechos, los mismos configuran flagrantes violaciones de la Ley de Entidades Financieras, castigables con la inmediata liquidación de los Bancos y Entidades transgresoras y el procesamiento judicial de sus responsables directos e indirectos?

11º) ¿Es cierto que los dictámenes internos del Banco Central de la República Argentina prueban sin lugar a dudas la existencia de tales realidades y que, no obstante ello, el Directorio del Banco Central de la República Argentina —del que forma parte precisamente el Dr. Juan María Ocampo— decidió limitar su conocimiento a la instrucción de un simple sumario administrativo redimible con una mera multa, sin otra consecuencia para el Banco transgresor, sus financieras vinculadas y sus directivos?

12º) ¿Es cierto que, al contrario de este singular caso, el Directorio del Banco Central de la República Argentina, en presencia de hechos delictuosos de similar o aun menor gravedad, no sólo dispuso la liquidación de las entidades que delinquieron sino también el inmediato procesamiento judicial y encarcelamiento de sus responsables, cuando no incluso su arresto a disposición del Poder Ejecutivo Nacional?

13º) ¿Es cierto que el simple sumario así premeditado fue elevado al Ministerio de Economía de la Nación y éste lo avaló expresamente, incurriendo en complicidad sin atenuantes de la lenidad del Directorio del Banco Central?

14º) ¿Es cierto que frente a toda esta maniobra fraudulenta de entidades privadas de gravitación nacional y entidades públicas cuyos máximos niveles no cumplieron con los deberes que establece la ley para los funcionarios responsables no corresponde la inmediata renuncia de todos los implicados y su procesamiento judicial, además de su análisis en la más alta instancia del Estado, como posible caso de subversión económica evidente?

Repetimos una vez más que no es grato a CABILDO interrogar públicamente a un Gobierno de las Fuerzas Armadas que accedió al poder teniendo como principal ob-

jetivo el saneamiento moral y material de todos sus sectores. Pero la prudencia que asumimos oportunamente para que los hechos se resolvieran por sus vías naturales fue interpretada, al parecer por sus responsables, como una debilidad que no padecemos. Más aún: titulamos esa nota "Delincuencia Económica: Con nosotros no vale hacerse el sordo", porque suponíamos que el silencio sería la respuesta para cuestionarios inconsten-

tables. Esperábamos, sin embargo que el Gobierno Nacional, por su propia iniciativa, pusiera las cosas en su lugar definitivamente, castigando, como reiteradamente lo expresó hasta no hace mucho el propio Presidente de la Nación, a cualquier responsable, "SEA QUIEN SEA, CAIGA QUIEN CAIGA". CABILDO espera que la proclamada vocación gubernamental de limpieza y sinceramiento comience de una vez y por casa, como debe ser. ●



INTERNACIONALES

Todo Empieza en Nicaragua

CON lo cual quiero decir que, allá, todo ha empezado para nosotros. Pues, para los demás, si no queremos retroceder hasta el radioso 14 de Julio de bastillesca memoria, el asunto empezó en Moscú pronto hará sesenta y dos años. Para los demás y, como nos encontramos todos en el mismo bote, para nosotros también... De golpe, nos encontramos atrapados por partida doble, la mundial mosecovita y la vernácula latinoamericana, siendo la primera la que deter-

mina y condiciona la segunda.

Esta es la cuestión: Somoza y su régimen cayeron a consecuencia de una vasta conspiración en la que han tomado parte activa directa o indirectamente, además de los inverosímiles vecinos como Costa Rica y Venezuela que la geografía regaló a Nicaragua, Cuba y Panamá, agentes conocidos y reconocidos de Moscú. En el telón de fondo, pero no tan al fondo en suma, Estados Unidos, como era de esperar a partir del momento en que John Fitzgerald



Kennedy descubrió, después de su amigo y mentor Eduardo Frei, que "más repelente que el comunismo es el anticomunismo". Se trata de esto, en efecto: desde hace casi veinte años, los equipos dirigentes norteamericanos, colocados **todos** bajo el signo del liberalismo, se las han arreglado para eliminar o hacer eliminar uno tras otro a los gobiernos occidentales y orientales que les resultaban demasiado "aliados", quiero decir, que tomaban demasiado en serio las consignas de lucha resuelta lanzadas desde Washington durante el período, podríamos decir ardiente, de la guerra fría. Período que coincide con la fase de la presidencia Truman consecutiva al "golpe de Praga" de 1948, y con la primera



Firmenich: El verdadero rostro del sandinismo.

presidencia Eisenhower hasta la muerte de Foster Dulles. Se trata de un cambio de derrotero que precedió la llegada de JFK a la Casa Blanca puesto que se encarna en la presencia de Christian Herter en la Secretaría de Estado, cambio que se operó casi subrepticamente, mas que a partir de 1961 ha dado frutos soberbios, tal como los esperaban los liberales del Potomac y los humanistas del Kremlin: asesinato de los dirigentes survietnamitas e instalaciones de equipos sucesivos para la entrega final de la región a los facinerosos de Hanoi; liquidación del régimen ejemplar creado por Salazar y caída final del ex imperio lusitano en manos del comunismo moscovita me-

dante el envío de miles de milicianos cubanos en beneficio exclusivo de Moscú; idéntica operación ejecutada por esos mismos expedicionarios en Etiopía en Yemén meridional, con proyección ni siquiera disimulada hacia los emiratos de Omán y del Golfo Pérsico en general y la misma Arabia Saudita; "retorno" de Grecia a la democracia —obra maestra de Henry Kissinger— a través de la operación Chipre que, al dejar entre dos sillas a los coroneles de Atenas, los condujo en directísima a la cárcel y puso a la nueva república helénica en la envidiable condición de vecina del bloque comunista bajo la temible protección de Estados Unidos y, por añadidura, con los turcos a un tiro de escopeta y, justamente, empuñando este mismo artefacto; entrega del Irán a las delicias del paraiso de Mahoma bajo la guía ilustrada de la secta shiita, sociedad de beneficencia muy conocida por sus obras de caridad en el Oriente Medio; etc., etc...

En esta óptica es donde hay que colocar el asunto de Nicaragua. Quienes lo entenderán muy pronto son, precisamente,

los tristes gobernantes de Venezuela, Costa Rica y Panamá. Quienes lo entenderán a continuación, quizá demasiado tarde, seremos nosotros los del Cono Sur. El joven y activo Mario Firmenich acaba de anunciarnoslo. Me temo que, acá, no se lo tome muy en serio. Mas, de esto, hablaremos en otra oportunidad, esto es, apenas el que escribe tenga en su mesa de trabajo la documentación necesaria para proceder a un análisis correcto de los hechos y de sus causas y a una previsión razonada de sus consecuencias eventuales. Y, una vez más, quienes no habrán entendido nada, aun cuando muelan piedras con los dientes en los futuros Gulags de Patagonia o del Middle West son y serán, como siempre fueron, los inteligentísimos "political scientists", campeones inmarcesibles del liberalismo actuantes tanto en nuestra gran prensa como en la del resto de América, empeñada en acatar ciega y servilmente las consignas impartidas por Le Monde y el Washington Post. •

Andrés du Fay



EDUCATIVAS

En Torno a "Formación Moral y Cívica"

por ANTONIO CAPONNETTO

El problema generado en torno a esta nueva asignatura sólo se hace inteligible dentro del contexto total de la educación argentina. Ella ha sido concebida, desde el éxito del Liberalismo en 1853, como el instrumento más idóneo para la distorsión de la Inteligencia. Se trataba de asegurar la dependencia física mediante la entrega metafísica a la ideología triunfante. La Identidad Nacional, substancialmente católica, debía atomizarse hasta su desaparición. El laicismo escolar sirvió eficazmente a estos propósitos. Desde entonces, se convirtió en la bandera de todos los enemigos de Dios y de la Patria.

No fue la única por cierto; otras se fueron sumando con desgraciada

celeridad, pero aquella Ley 1420 —"inicua e impia" la llamó José Manuel de Estrada— se constituyó en una deidad reconocida. Quien osara quebrar el culto laicista sería considerado culpable de abandonar la religión de la irreligión. Así, el trágico absurdo.

Al amparo de este singular programa, se fueron haciendo fuertes todos cuantos se beneficiaban con los frutos nefastos de la enseñanza laica, con su secuela de corrupción moral e intelectual. Los fugaces intentos por informar de sentido cristiano la educación pública, los reagruparon siempre espontáneamente. ¿Qué puede sorprender que hoy aparezcan airados contra una materia estructurada en el Orden Natural, en la Tradición de Oc-

cidente y en la cultura católica?

No pueden soportarlo; la sola idea de un magisterio cristiano los irrita y descontrola. Y es claro: **porque el laicismo, en todas sus formas, provee los medios necesarios para el triunfo de la subversión: una pedagogía positivista por la que todas las asignaturas conducen a vertebrar un pensamiento materialista y ateo; una escuela sin transcendencia ni sobrenaturalidad**, de la que egresan hombres transformados "en hormigas para la vida del hormiguero... sedentarios saciados como ganado en el establo", según la certera expresión de Saint Exupéry.

Por eso —y ante todo— es conveniente aclarar que no se debe ver en la oposición a "Formación Moral y Cívica" una simple actitud crítica o de discordancia. **Es la reacción programada del enemigo contra cualquier intento de cristianizar la sociedad; se trata de una verdadera campaña en resguardo del sistema que preserva la subversión y el caos cultural.** No hay que engañarse al respecto. Ninguna de las voces disidentes defiende otra cosa, aunque disfracen sus reclamos con eufemismos; en el fondo, las preocupaciones esgrimidas no son honestas, porque bien saben los acusadores que existe plena libertad de conciencia, que no hay familia a la que se le niegue sus derechos sobre los hijos, que a nadie se le impone determinada confesión ni se le vulneran sus creencias; y que en este país cualquiera puede tener las ideas y las prácticas religiosas que desee. Precisamente tal indiscriminada permisividad ha conducido a esta Babel moderna donde se nivela e iguala la Verdad con el error. Bien saben también los acusadores —porque ellos mismos son los primeros responsables— que en la práctica, en la vida del aula, por mucha orientación cristiana que se imprima, nada les impide a esos numerosísimos docentes sarmientinos atacar al catolicismo, ridiculizar las cosas sagradas y aun burlarse de las Escrituras en nombre de la ciencia. Es que esos docentes, que lamentablemente abundan, llevan en la frente el estigma 1420, a modo del 666 apocalíptico.

Los programas de "Formación Moral y Cívica" no imponen religión alguna, pero **exponen** con valentía —y ése es su gran mérito— los principios rectores de la Doctrina Católica, que, insistimos, son los principios del Orden Natural,

vivificados por la Revelación. Parecería que un temor inconsciente a la fuerza cautivante de la Verdad los mueve a rechazar la sola idea de que se pueda transmitir a los alumnos las enseñanzas de la Iglesia Católica. El mismo desatino cometeríamos los católicos si nos opusieramos a que se incluya entre los contenidos de historia, Mahoma y el Islamismo, Palestina o las mitologías paganas, arguyendo que tales enseñanzas pueden confundir o violentar la conciencia de los jóvenes católicos. Si este criterio se aplicara hasta las últimas consecuencias, poco y nada quedaría en los programas secundarios.

Por otra parte, no tanto ampararse en el pluralismo, la democracia y la Constitución, pues la contradicción en la que caen es inevitable.



Ministro Llerena Amadeo.

¿Adónde queda el pluralismo con esa férrea intolerancia ante el aprendizaje de conceptos cristianos? ¿Qué clase de democracia es esa que desatiende las creencias de la inmensa mayoría de la población? ¿Y la Constitución? Ella exige que el presidente sea católico, entonces —como bien dice el Padre Röttger— "la escuela laica no prepara para poder ocupar la suprema magistratura" (1); ¿qué mejor oportunidad de colaborar con las prescripciones constitucionales y los anhelos republicanos que posibilitar a todos los ciudadanos el acceso al Catolicismo, y por lo tanto "quitar las únicas barreras que la Constitución ha puesto al pueblo soberano, habilitando a todos por

medio de ese culto (estudiado y practicado en la escuela) para poder aspirar al supremo poder, puesto que según la Constitución no podrá ser nunca Jefe de Estado sino aquel que sea católico, apostólico y romano?". Este curioso argumento fue esgrimido por Emilio de Alvear en 1883 ante el Congreso Nacional. No les fue posible a muchos seguir manteniendo la coherencia.

Tampoco hoy pueden evitar estas contradicciones. Por eso acuden a golpes efectistas: la materia es "confesional", "nazicatólica", "católica de derecha", "preconciliar", "inquisitorial", "maléfica" o "sectaria"; (no hemos inventado ninguno de estos adjetivos). En esta sinfonía de disparates nadie ha querido estar ausente; y surgen prontas las condenas con una rapidez que no tuvieron cuando los monotoneros enseñaban E.R.S.A., y que no tienen ante tanta bibliografía perniciosa, y ante tantos "concientizadores" que ejercen la docencia. **La Nación, La Prensa, Buenos Aires Herald, la D.A.I.A., La Luz, la Sociedad Hebreaica, la revista Símbolo** de los muy "libres y aceptados masones" (Véanse por ej.: N° 4, Nov-Dic. 1978 p. 15 y N° 5, Marzo-Abril del 79, p. 14). Hasta los evangelistas han adherido envalentonados (**Clarín** 12-7-79; **Somos** N° 148), mañana lo harán los mormones o tal vez, el Ejército de Salvación organice un desfile de protesta.

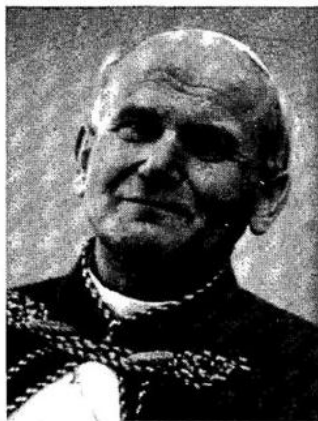
Si algo debe quedar en claro, es que la Patria hunde sus raíces fundacionales en la Fe, que la Cruz formó con sus brazos, abiertos a los cuatro rumbos, el perfil de nuestra nacionalidad. **"La Iglesia de Cristo —supo decir nuestro Episcopado— ha presidido todas las funciones de la Patria misma... Ella está presente —vigilante y actuante— en todos los hechos trascendentes y decisivos de nuestra historia. Católico es el origen, la raíz y la esencia del ser argentino. QUIERE DECIR QUE ATENTAR CONTRA LO CATOLICO ES CONSPIRAR CONTRA LA PATRIA". (2)**

Por eso importa resaltar particularmente, dentro de esta campaña antiargentina, la peligrosidad de las tesis judías que han recrudecido con verdadero desparpajo. No sólo se oponen al dictado de "Formación Moral y Cívica" sino a todos aquellos contenidos que tengan relación con el Cristianismo. Así, en su sesión del 26 de abril, la

D.A.I.A. reprobaba el programa de Historia de Primer Año por su afán "de exaltar la Edad Media", como también temas del ciclo primario tales como "La familia cristiana", "El culto dominical", etc. ¿Qué autoridad tiene la D.A.I.A. para pedir semejantes cosas?; si sus mismos socios de **La Luz**, aunque por motivos diversos, hicieron expresa referencia a "su menguada idoneidad en la materia" que "la inhibe de reaccionar con propiedad y dignidad". (**La Luz** 11-5-79, p. 5). No obstante, han ido mucho más lejos en sus desafueros. Mauricio Zabelinsky, director del Colegio Tarbut, en una mesa redonda celebrada en la Sociedad Hebreaica (Ver **La Razón** 5-7-79) culpó al Ministerio de haber caído "en una tentación diabólica: la de adoctrinar en forma subliminal a los niños". En tanto, Héctor Félix Bravo, apañado por la misma tribuna, amenazó con "acudir a la justicia". Así, como se lee: mientras desde el periódico **La Luz** se exhortaba "de inmediato a todos los alumnos judíos —asistidos espiritualmente por sus padres— a boicotear lisa y llanamente esta especie de clases (las de F.M. y Cívica) organizando reuniones en cadena" (**La Luz** 11-5-79, p. 5). Queda configurada de hecho una real incitación al desorden, que sobrepasa los límites de una discrepancia circunstancial para alcanzar los ribetes de un verdadero plan subversivo.

Y aquí queríamos llegar; porque no se trata de una medida ministerial sobre la que se discute o disiente. No hay nada de eso. Ignorantes enfatuados como son, capaces de confundir al Padre Félix Sardá y Salvany con "los antisemitas Sardá y Salvany" (**La Luz**, ídem ant.) o de sostener como Zabelinsky que el ser nacional no es católico "porque algunos de los españoles que colonizaron estas tierras eran agnósticos y otros ateos" (**Clarín** 6-7-79), ellos carecen de rango intelectual para plantear el tema en términos académicos, ni les importa, pues acá no se trata, repetimos, de sectores que discrepan con determinada medida, sino del Poder Judío con todo su odio, alzándose otra vez contra la Nación. Es la Sinagoga, que vuelve a pedir la crucifixión porque no quiere que El reino sobre nosotros. Es el complot judaico para descristianizar la Argentina hasta convertirla en una factoría adiposa y próspera. Es la lucha contra todo lo que lleve el

signo cristiano. Si no fuera por esto, ¿qué pueden importarles a los judíos los programas educacionales si ellos tienen sus propios programas, sus escuelas, institutos, libros, orientaciones, docentes, cursillos y entrenadores? ¿Qué pueden importarles las decisiones del Consejo Nacional de Educación si ellos poseen su Vaad Hajinuj Hamenkazi (Consejo Central de Enseñanza Judía) dependiente del Departamento de Educación y Cultura de la Organización Sionista Mundial: su Movimiento educativo Horim con activistas y actividades en todos los centros claves del país, su Federación de Clubes de Padres de Escuelas Hebreas, sus secretarios de cultura, sus instrucciones impartidas por la Organización Sionista Mundial? No hace mucho, por



S.S. Juan Pablo II: "Abrid las puertas de la cultura a Cristo".

ejemplo, el miércoles 21 de marzo, visitó la sede de Horim (Corrientes 5461) el Dr. Eliezer Tavin, jefe del Departamento de Educación y Cultura para la Diáspora de la Organización Sionista Mundial, quien consideró como primer "objetivo central", "luchar contra la asimilación", elogiando el accionar judaico en nuestro territorio "que es un ejemplo único en el mundo". Este no es un misterioso dato conseguido con grabadores secretos; tenemos a la vista los diarios de la fecha.

Lo más lamentable quizás, en todo esto, es la actitud de un sacerdote católico que adhirió a la conjura antiargentina, apoyando a los organizadores de la mesa redonda en la Sociedad Hebreaica. Es claro

que quienes conocen el peculiar CRITERIO católico del Padre Braun —de él se trata— no pueden sorprenderse. No obstante destacó "la posibilidad y el deber de resistirse al acatamiento de la ley", sino que propuso "una moral pública... fundada exclusivamente en la razón", y expresada "a través de la Constitución y el Código Penal"; además de insistir en que debe respetarse "a aquellos que no quieren tener ninguna religión" (**La Razón**, 5-7-79). **No podía pedirse una tipificación más lograda de la herejía modernista, una negación más acabada de las enseñanzas eclesiales.** Lo grave es su pretensión de representar a los miembros de la Iglesia Católica, arguyendo que en calidad de tal "se sentía lesionado".

La postura del Padre Braun, no resiste la confrontación con los documentos pontificios, ni con los conciliares, ni con las recientes advertencias sobre el ecumenismo de la "Redemptor Hominis" (VI), o las recomendaciones de Puebla sobre una educación que respete "la cultura y las tradiciones patrias" (1034, d). **La postura del Padre Braun se encuadra dentro de aquella "traición del clero" a la que tan frontalmente aludió Paulo VI el 28 de enero de 1976.** Porque en rigor, los argumentos de Braun —secularistas y desacralizantes— niegan la Realeza Social de Cristo, su necesaria presencia en todos los órdenes de la realidad. "Corresponde por propia vocación —nos recordaba el Concilio Vaticano II— tratar de obtener el Reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios" (**Lumen Gentium** N° 31); "ninguna actividad humana, ni siquiera en el orden temporal puede sustraerse al imperio de Dios. Por eso hay que rechazar la infausta doctrina que intenta edificar a la sociedad prescindiendo en absoluto de la religión" (ídem. N° 36).

Esta importante enseñanza fue ratificada vigorosamente por Juan Pablo II cuando el 22-10-78 exclamó: "¡No temáis! ¡Abrid más todavía, abrid de par en par las puertas a Cristo! Abrid a su potestad salvadora, las puertas de los estados, los sistemas económicos y políticos, los extensos campos de la cultura, de la civilización y del desarrollo". O más concretamente: "No os contentéis con ese mundo más humano. Haced un mundo más explícitamente divino" (25-1-79).

En análogas circunstancias conflictivas, el Episcopado Argentino indicó certeramente cuál debía ser la posición de un católico: "Es necesario que desaparezca —declaró en su pastoral colectiva del 29-6-1940— la confusión existente en algunos de sostener el laicismo y gloriarse al mismo tiempo del nombre de cristianos". "La enseñanza religiosa —ratificó el 13-7-55— es un derecho inalienable de las familias argentinas... que el Estado no tiene derecho a suprimir... sin evidente injusticia y perjuicio grave en la formación espiritual y moral de las conciencias. Para la Iglesia y para los católicos, la supresión de la enseñanza religiosa es un despojo de derechos fundamentales de las familias católicas, que son la mayoría en el país". Tal vez convenga recordar finalmente la nota del Cardenal Caggiano en julio de 1958 a los obispos argentinos, en la que señalaba "el profundo desconcierto" que producen "entre el pueblo católico" cierto "tipo de actividades" de confraternidad judeo-cristiana, que "encierran además no pequeños peligros para los que actúan en ellas". Remitía sobre el particular al Decreto N° 323 del Primer Concilio Argentino. Sin duda, estas enseñanzas del pasado cobran una vigorosa actualidad en nuestros días.

Vendrá la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos), y entre otras cosas, aducirá el caso de "Formación Moral y Cívica" como ejemplo de discriminación, antisemitismo, totalitarismo, etc., etc. Entonces, quienes organizaron la trampa tan hábilmente habrán consumado sus objetivos, y será inútil y humillante esgrimir amagues, subterfugios o disculpas. Entonces, habrá llegado el momento de definirse. O la Argentina es soberana y reconoce la primacía espiritual y temporal de Cristo, o prefiere tolerar todas estas canalladas que conducen inexorablemente a su ruina. ●

NOTAS:

- (1) Anibal Röttger: "La escuela argentina..." Lib. Don Bosco. Bs. As. p. 956 p. 55
- (2) Declaración del Episcopado Argentino sobre la Masonería. En: "Revista Eclesiástica Argentina". Año II. N° 7. Enero-febrero de 1959.

El Laicismo, un Viejo Mal Argentino

"Una nación es una cosa interna, cerrada, circuida, aunque tenga puertas y ventanas y muros de cristal, todo lo que usted quiera; pero esto nuestro en lo cultural (y también ahora en lo económico) es como un caserón destartado sin postigos ni batientes, donde entra y sale todo el que quiera, murciélagos incluso y hasta brujas..."

Leonardo Castellani

HEMOS dicho alguna vez que este Gobierno a pesar de no tener principios filosóficos ni políticos expresamente formulados ni definiciones claramente expuestas, roza en la realidad concreta —casi sin quererlo— las cuestiones más vitales. A fuerza de hundir la piqueta en esa realidad que a veces, se diría, lo sobrepasa, ha puesto de relieve raíces no poco profundas tanto de nuestros más viejos males cuanto de algunas de nuestras más viejas virtudes.

No es poca cosa —aunque insuficiente— haber derrotado al marxismo en lo militar. Esa derrota ha aguzado, en cierta medida, el sentido de supervivencia y ha permitido intuir la vastedad y la complejidad de un problema que no se agota, ni mucho menos, en lo militar. Conceptos, así, de subversión cultural y su correlato positivo, crear en lo cultural mismo barreras adecuadas para contenerla, han ido ganando cierto terreno en el pensamiento oficial. Aclaremos que estamos muy lejos de considerar tan delicada cuestión siquiera plan-

teada en profundidad; pero algunas luces conviven junto a muchas cegueras.

Después de dos intentos ministeriales tan negativos como confusos, y tras un largo interregno de acefalia (ministerial se entiende) la política educacional del Gobierno parece querer encaminarse hacia un rumbo de definido y positivo signo. La implantación de la materia de estudio llamada "Formación Moral y Cívica" cuyos contenidos revelan un oportuno retorno a las fuentes clásicas y cristianas de nuestra cultura es, entre otros, un signo alentador.

No hay duda de que la educación ha sido siempre en la Argentina un grave problema. No vamos a hablar ahora "in extenso" de ese problema pues ni el tiempo ni la competencia nos alcanzan. Pero diremos una sola cosa, ésta si esencial: la educación argentina exhibe desde el 80 una llaga que la roe implacablemente: **el laicismo masónico.**

Este veneno paralizante del alma argentina fue (y es todavía) el instrumento más poderoso de nuestro



Jordán Bruno Centa.

sometimiento. La pedagogía "para uso de coloniales", como tan certeramente la estigmatizara Genta, fue el soporte, la condición previa imprescindible para consolidar nuestra situación colonial; mucho más, por supuesto, que la entrega directa del patrimonio económico.

Era necesario borrar del alma argentina todo rasgo de cohesión, de unidad, de identidad. Eran necesarias las monsergas del cosmopolitismo y del pragmatismo utilitario para eliminar en las generaciones sucesivas todo espíritu de grandeza, toda memoria viva. En una palabra: destruir la Tradición, cortar la continuidad y la unidad con el pasado para imponer en un alma nacional devastada y vacía, el rígido imperialismo masónico, primero, la revolución bolchevique, después.

Decimos estas cosas graves sin ánimo de ofensa, sin exageraciones ni tremendismos. Es, simplemente, una realidad incontestable a la vista de quien quiera verla.

A pesar de algunos fugaces y patrióticos intentos (la ley Martínez Zuviria-Olmedo, principalmente) la continuidad del laicismo masónico ha perdurado con tenacidad digna de mejor causa. Y hoy, cuando parece a punto de abrirse una gran polémica a nivel nacional, vemos convergir y coincidir en ese laicismo curiosamente tanto a las fuerzas del liberalismo "demodé" como a las de la izquierda.

No nos engañemos. En la medida en que el Gobierno Militar persista —o profundice incluso, como ansiosamente lo esperamos— en la línea actual de su política educativa estará de hecho, aunque no se lo proponga, incidiendo con su escalpelo en un nervio vital. Estará de hecho cuestionando ese laicismo inveterado de modo análogo a como las armas victoriosas rozaron, de hecho, el gran drama del Occidente Cristiano: la Revolución Mundial. Y en la misma medida recibirá el ataque artero de quienes no quieren nuestra cohesión ni nuestra grandeza. Allí están para muestra las voces airadas —clásicas diríamos— de ese laicismo que hoy al resurgir virulento e intolerante se alinea **objetivamente** junto al enemigo subversivo.

Un editorial del matutino **La Prensa** (19 de julio pasado) resume, en cierto modo, toda la campaña desatada desde diversos puntos contra la implantación de la nueva asignatura. Quien lo lea tendrá a la

vista el más reconcentrado y rencoreso laicismo, como lo demuestran, entre otros, los siguientes párrafos que transcribimos: "...cabe preguntarse cómo puede explicarse la noción de Dios a los alumnos sin partir de una determinada idea de su esencia y naturaleza, o sea, de algún criterio confesional o metafísico... Sobre la doctrina social de la Iglesia cabe observar que ella constituye sin duda una contribución al ordenamiento de la sociedad, y que no pasa de ser una opinión autorizada pero controvertida". Con lo cual está claro que para el editorialista —cuya masónica mentalidad despunta, bien que con buenos modales— ni Dios ni la Iglesia tienen nada que hacer en la formación del hombre argentino. Y concluye más abajo: "Por otra parte no es esta doctrina la que inspiró a los constituyentes, influidos por concepciones liberales que conservan su lozanía y se han aplicado hace poco con favorables resultados". Sacando lo de la lozanía liberal (que no la vemos por ningún lado) y los "favorables resultados", que no entendemos a qué se refiere, no vamos a discutir esto último porque se ajusta a la más estricta verdad, por lo cual conviene meditar un poco antes de pretender fundar en la Constitución cualquier intento de remontar la corriente laicista.

Está bien claro que aquí lo que se cuestiona no es a un Ministro, ni a una materia, ni a un plan determinado. De lo que se trata es de defender al laicismo, esa ciudadela en la que los liberales se refugian y se hacen fuertes toda vez que asoma algún intento de reconstruir

el maltrecho caserón de la parábola castellaniana.

El Gobierno Militar ha puesto una pica en Flandes. Se quiera o no un gran debate vuelve a abrirse y él se irá acentuando a medida que se avance en el camino iniciado. Una vez más se irán delimitando los campos y cada cual retomará su lugar, sin disimulos. Y en esto resulta esencial no equivocarse. Las Fuerzas Armadas tienen que saber quiénes son los que estarán a su lado toda vez que se intente en serio atacar a uno de los más viejos males argentinos. Y quiénes los oportunistas que ahora lo enfrentarán.

Si na habido una guerra hay, obviamente, una posguerra. Las posguerras pueden ser tiempos propicios para las reflexiones profundas. Es, quizás, la hora de replantearse la necesidad de la unidad espiritual de la Nación cuya existencia misma tan cerca estuvo del fin. No es, por el contrario, momento de vacilaciones ni menos de contradicciones. Ni el laicismo ni el pluralismo pueden ya tener cabida. Como factores desintegradores y corrosivos de la conciencia nacional —que necesita ser fortalecida y galvanizada— deben ser destruidos tanto como el marxismo subversivo.

Con toda razón habría dicho un alto jefe militar que los ataques a la materia "**Formación Moral y Cívica**" deben ser considerados como la nueva estrategia de la subversión. De ser cierta, sería esta una afirmación de enorme trascendencia para el futuro. De todos modos habría que mantenerla y obrar en consecuencia. ●

M. C.

Ciclo de Conferencias en homenaje a los 80 años del Padre Leonardo Castellani

Castellani Teólogo - Escriturista - Filósofo - Ensayista
- Novelista - Político - Periodista - Crítico Literario y
Poeta Religioso -

En **Patria Grande**: Entre Ríos 181, 2º C.

Todos los viernes a las 19,30, desde el 14 de septiembre, para finalizar el 16 de noviembre, día en que el P. Castellani cumple 80 años.

El Problema de la Universidad No Es Legal sino Real

El proyecto de ley universitaria en curso (la **enésima** para una Universidad que se resiste a renovarse y se agota en reglamentarismos) ha hecho correr ríos de tinta. La sola iniciativa del diario **La Nación** de hacer algunas consultas a distintas personas sirve de comprobación del hecho que señalamos: cuanto más se habla menos nuevo se dice. Todos los consultados, casi sin excepción, se han distinguido como maestros del lugar común, de la complacencia o de la disconformidad convencional. Sólo escapan a esto el Dr. Alberto Caturelli, el Dr. Tomás Auza, el Dr. Pedro Santos Martínez y, en cierto modo, el Dr. Pucciarelli.

Entre los puntos en común que el "Proceso de la Reorganización Nacional" tiene con la "Revolución Argentina" (aparte de las pomposas denominaciones **a priori**) está el de la cuestión universitaria. En ambos casos se ha preferido "ordenar" una institución que está desnaturalizada antes que intentar siquiera comprender su crisis. Se ha preferido reformarla (modificar sus formas exteriores) antes que indagar sus esencias... como si éstas no ofreciesen problemas. Pero esto tampoco es imputable a las últimas dos gestiones militares de gobierno. La cosa viene de arrastre desde 1918: desde aquella **reforma universitaria** que nunca reformó realmente nada, nada esencial a la vida académica e intelectual del país.

¿OPORTUNA O INOPORTUNA?

Uno de los consultados, el Dr. Argentato, se mostró insatisfecho por lo que llamó inoportunidad de la ley ya que, según su criterio, no se la dicta ni al principio ni al fin, de la gestión de este gobierno. La argumentación es especiosa —geométrica y formalista—. Aquí lo que interesa no es la "oportunidad" desde el punto de vista táctico sino "la filosofía" política que revela (o más bien su falta de ella). El actual gobierno procedió coherentemente durante la gestión del

ministro Bruera cuando procedió de toda urgencia a derogar los artículos irritativos de la ley Taiana. Esto era lo que había que hacer como medida precaria previa a la formulación de los objetivos en materia universitaria que el país esperaba. Lamentablemente esto último quedó frustrado muy pronto. El episodio Costantini paralizó el nervio de la junta y un proyecto renovador, esclarecedor, y ordenador de las verdaderas esencias universitarias fue puesto en la nevera sin nada que lo reemplazase. Esta es la explicación histórica de porqué a tres años y medio de nuevo gobierno, el Dr. Llerena Amadeo recién incursiona en la materia y no precisamente para proponer grandes cambios (que tal vez serían muy resistidos desde la propia cúpula) sino para meramente buscar un marco legal que satisfaga las conciencias de quienes nos gobiernan desde 1976 en medio de expectativas que, la mayoría de las veces, quedan frustradas, no tanto por los escollos que deben vencerse sino —y sobre todo— por los temores que paralizan, de antemano, a la imaginación.

LA REACCION LIBERAL: LA "NEUTRALIDAD" DOCTRINAL

La cuestión, por tanto, puede ser analizada desde muy diversos ángulos.

La primera disyuntiva que se nos presenta es la de reconocer que una cosa es la ley y otra la realidad universitaria que (con ley o sin ley) queda intacta en su más problemática raíz. Acordado esto, uno puede aceptar, como método, el discutir una ley en la cual no se cree, por el mero hecho de que, a propósito de su contenido, se pueda plantear un debate sobre cuestiones de más vuelo. En este caso hay elementos suficientes para comprobar que todavía siguen molestando a la inteligencia nacional los prejuicios de origen liberal que se congelan en la Reforma de 1918 y llegan artrósicos a nuestros días: **pura herencia verbal**,



Taiana y su irrativa ley universitaria.

caparazón hueco y sonoro, creencia muerta (1) El liberalismo no puede permitir que una ley universitaria proscriba la actividad política en las altas casas de estudio, y se empeña en aferrarse a los principios abstractos bien que la experiencia vital más o menos reciente le enseña lo contrario.

Un editorialista del diario **La Prensa**, diario que es el vivo exponente de las contradicciones en que se debate el liberalismo arrinconado en una realidad que no comprende, a propósito de la materia "**Formación Moral y Cívica**" escribe el 19 de julio, ppdo.: Fue precisamente a partir de 1943, cuando la dictadura mostró su rostro a la Nación y oscuros fanáticos se apoderaron del gobierno de la educación, que se inició un período de persecución ideológica y religiosa que preparó (sic) el advenimiento de la violencia al debilitar la vocación democrática de la ciudadanía.

CUANDO LA DEMOCRACIA SE SUICIDA

Por el contrario, según el editorialista, mientras estuvo vigente la ley 1420 **el país prosperó en unión y libertad**. Curioso razonamiento que hace gala de un principio anti-histórico como si, precisamente, fuera la ley y no la realidad la que cambió profundamente en el país. ¡La contumacia constitucionalista demo-liberal a veces no tiene límites! Por lo que ahora nos viene a enseñar que el "Cordobazo", por

ejemplo, se debió a que el Gral. Onganía no fue todo lo democrático que debía, cuando, por el contrario, fue su debilidad en reprimirlo de antemano lo que nos llevó a la guerra subversiva; al regreso de Perón y a la pérdida de tantas vidas argentinas.

La negativa a ver las causas profundas de la subversión marxista es el flanco irremediamente más débil de los liberales. Por eso es absurdo que puedan haber hombres de armas que estén enrolados en esa corriente. O que no comprendan que el problema educativo (y universitario) es de una importancia capital como para andar jugándolo en tejemanejes y "tests" de la opinión pública. Y esto es también lo que hizo Onganía cuando utilizó "la normalización" universitaria como un globo de ensayo para ver cómo andaba la opinión pública. Por un lado se negaba la proximidad de unas elecciones (por obvios motivos, como ahora) y por el otro se propiciaba la "democratización" de las universidades, reconocidos semilleros de intoxicación ideológica e incubadora de la guerrilla sucia y brutal.

¿DESPOLITIZAR SIN DESMARXIZ- TIZAR?

En este punto de la proscripción de la política en los claustros, acaso, el proyecto de ley se queda corto. Como afirma el Dr. Alberto Caturelli en *La Nación* del 19 de junio ppdo. esta prohibición no tiene efecto alguno si no se impide, en concreto, ingresar a la docencia y a la administración a quienes profesan la ideología subversiva. Y confirmando esta tesis, Caturelli propone que en lugar del artículo 22 que empieza: "Los docentes gozarán de plena libertad, etc..." se afirme que los docentes no gozarán de plena libertad para enseñar e investigar si los propios criterios pedagógicos estuvieren impregnados por el materialismo dialéctico, sea de modo explícito o encubierto. ¿Es mucho pedir? ¿Es irrazonable que el país, que la Universidad, se defiendan y defiendan a la juventud del virus ideológico? ¿Es ingenuo de parte del Dr. Caturelli esperar que en una ley se incluya la palabra "marxismo"? La última vez que la vimos en un documento oficial: "Conozcamos al enemigo", editada por el propio Ministerio de Cultura y Educación fue para enterarnos, a los pocos

días, que dicho documento (el más lúcido, el más veraz, y el más valiente que jamás produjo este gobierno) había sido retirado de la circulación antes que llegase, precisamente, a las universidades en las que más necesario era su conocimiento.

Para el liberalismo, igual que las democracias que permiten votar a los comunistas, en la Universidad ha de repetirse la misma táctica. No importa que, si por un azar de las circunstancias los comunistas ganan, destruyan el propio régimen que les permitió subir (como Chile con Allende), ni que los teóricos del marxismo más actuales declaren su abierto propósito de destruir la universidad y los valores más caros para la tan cacareada —pero nunca valientemente defendida— civi-



Costantini: Otra designación injustificable.

lización occidental y cristiana que, así como van las cosas, cada día es menos occidental y menos cristiana

El bendito pluralismo, declarado desde las más altas tribunas, ya se sabe, es sólo un engaño bobos, toda vez que no discrimina "apriori" ciertas reglas de juego mínimas a cumplir por todos. Y por eso no sorprende que, por un lado, la ley utilice eufemismos y que por el otro el liberalismo se sienta capaz de criticar este aspecto sin por ello declararse en contra, en absoluto, de los principios enunciados por el "Proceso".

REACCIONES ABSURDAS

Otra cuestión que no hace a la ley estrictamente en su contenido, pero sí a su circunstancia, es la que se ha creado en el seno del Consejo

de Rectores de Universidades Privadas (CRUP). Como se sabe, un grupo liderado por el Dr. Argentato y el Dr. Piñón ha decidido oponerse al proyecto de ley. Lo ocurrido es que ambos individualmente en la encuesta de *La Nación*, no han sido capaces de formular una crítica sustancial, ni persuasiva de la ley. Lo absurdo es que al CRUP, en rigor de verdad, no le compete discutir el proyecto por cuanto funcionalmente no le afecta. Pero más absurdo resulta el hecho de que las universidades privadas argentinas (protegidas por un principio sano como es el de la libertad de enseñanza) después de 20 años de existencia en los que debieron dar testimonio de sus ventajas como solución alternativa a las universidades nacionales exhiben un magro haber, cuando no (en la mayoría de los casos) las condiciones para proceder a su clausura en el caso de que se quiera ejercer un control académico efectivo. ¿Con qué autoridad hablan estas universidades que no poseen nivel en sus estudios, no hacen investigación, no están ni mínimamente equipadas, pagan indignamente a sus profesores? ¿Acaso porque invocan un principio válido están exentos de encarnarlo correctamente? Solamente el RP Fósbery, Rector de la Universidad Católica de Tucumán, ha tenido el valor de denunciar las incongruencias del grupo Piñón-Argentato que alegan que la ley conculca el principio de la libertad de enseñanza.

Como se ve, el debate que ha generado el proyecto de ley concierne más a cuestiones generales que a las específicamente legislativas. Hay razones para que así sea y, la fundamental, es que para dictar una ley efectiva es necesario tener bien definido el objeto de lo que se legisla y las universidades argentinas (nacionales y privadas) todavía no se sabe bien lo que son (ni lo que pueden ser). En ese sentido la ley trae más confusión.

Y esa confusión está lejos de ser disipada por la discusión de los detalles de la ley. Al contrario, revela la falta de sentido común que anima a un buen número de universitarios argentinos que todavía no tiene la menor idea de la naturaleza y de la envergadura de la crisis de nuestra enseñanza superior y, alegremente, se enfrascan en cuestiones bizantinas. Un caso así es el de una profesora que pierde la ocasión para apuntar a cuestiones

de fondo y que, en cambio, critica a la ley porque no cree correctas las proporciones de participación dentro del esquema "micro-democrático" que la ley (como todas las leyes anteriores) dispone esta vez. ¿Es que puede haber alguien que se preocupe de estas minucias cuando tenemos universidades que por su dimensión están fuera de todo control académico, administrativo y hasta ideológico? ¡Claro que sí!!! Son el equivalente de quienes en el plano nacional están discutiendo la "propuesta política" como si el país viviera tiempos normales y sólo nos quedase planear una panacea.

OTRAS CUESTIONES BIZANTINAS

Otra discusión bizantina es la que se desata en torno a la cuestión de si el Rector de cada universidad debe ser, o no, nombrado por el Poder Ejecutivo Nacional. Aquí hay que ser realista y no utopista. Ya sabemos que lo lógico y normal es que el rector de una universidad sea elegido por sus pares del colegio profesoral y el Estado, como tal, no tendría que interferir en tal designación eminentemente funcional y específica. La realidad, por ahora, nos enseña otra cosa: 1º) que las universidades han sido convertidas en campos de batalla ideológica y no pueden ser libradas a su auto-control mientras dure la guerra subversiva mundial. 2º) que de las cincuenta universidades argentinas menos de media docena (si acaso) estarían en condiciones de autogobernarse, siquiera formalmente, a causa de la falta de auténtico espíritu académico que prevalece en sus claustros. 3º) que ya se ha visto repetidas veces que la partidocracia usa a las universidades para sus objetivos de baja política haciéndolas jugar el rol de grupo de presión terminando por convertirlas en reducidos marxistas.

Otra crítica liliputiense es la generada en torno a si los profesores deben ser sometidos a concursos periódicos o las cátedras han de ser por vida. La ley proyectada, adoptando una vía media simplista determina que un segundo concurso deberá ser suficiente para otorgar la estabilidad. No está ni bien, ni mal. En la medida que contradice el principio reformista de los concursos periódicos para mantener a la Universidad como un campo de lucha revolucionaria permanente, está bien. Pero si se piensa que en las universidades actuales los

docentes son nombrados mediante una disposición administrativa y pueden pasarse treinta y cuarenta años sin ser evaluados (como es el caso de algunos docentes de dedicación exclusiva que jamás han hecho investigación, ni nunca han hecho una publicación que valga la pena pero siguen lo más campan-tes) entonces la ley no corrige uno de los vicios más inveterados de la Universidad. Lo que debiera diferenciar a la Universidad de un Ministerio es que su plantel debe acreditar méritos mediante informes anuales, de rigor, y sus promociones dictadas en base a esos informes. Actualmente se da el caso grotesco de que un investigador del CONICET, por ejemplo, está sometido a un control académico riguroso pero un profesor titular universitario goza de total impunidad científica. Véase si no la gran cantidad de profesores "full-time" especialmente en universidades nacionales de provincia que en veinte años no han dado testimonio de sus obligaciones. Entonces, ¿a qué ofuscarse por un artículo de una ley meramente transicional que lo único malo que puede implicar es que se la tome como definitiva y sigamos vegetando con la Universidad anquilosada, e incapaz de mejorar que hemos heredado?

EL REFORMISMO "REDIVIVO" (O MAS "RETONTO" QUE NUNCA)

Lo más insólito de todo lo que ha despertado el debate de este proyecto es la reacción reformista encarnado hoy día por los Ingenieros Costantini, Francisco Malvicino y Martínez Civelli, entre otros. Sólo la complicidad de la gran prensa puede hacer revivir estos fantasmas. La juventud de hoy no los sintoniza, como que se halla polarizada por la guerrilla o por su rechazo. Según Costantini habría que volver a la ley 6.403 de la Revolución Libertadora mediante la cual se instituyó el gobierno tripartito y se introdujo la izquierda marxista a pie firme dentro de la Universidad, con el resultado a la vista de que en 1966 las FFAA debieron tomar el poder, entre otras cosas, porque la situación universitaria era intolerable para la seguridad nacional, ¿O acaso no fue así? ¿Es concebible que este mismo personaje, el Ing. Costantini, pudiera haber sido escogido como Rector de la Universidad de Buenos Aires por un gobierno militar al día siguiente de la victoria sobre la

guerrilla? ¿Y, todavía más, que se permita insistir en su punto de vista para-subversivo, según el cual lo mejor que podemos hacer ahora es darle otra chance al marxismo para que se establezca con derechos legítimos a gobernar la Universidad nuevamente?

Otras observaciones al proyecto de ley alcanzan diverso grado de ridiculez, como la que hace el rector de la Universidad de Belgrano, el Dr. Avelino Porto, gran "manager" de esa academia privada, quien después de haberse indigestado con el último libro del impronunciable asesor del genial Carter —el Dr. Brzezinski— afirma muy envarado que este proyecto no cuadra para una universidad para la era **tecnocrónica** (con perdón de la palabra). Y como si fuera poco se permite algunas referencias despectivas a la Edad Media; como si entre esa época histórica y la esencia de Universidad no hubiese una relación casi ontológica. Pero... ¿sabrá qué es Ontología, el Sr. Rector? ¿Y quién le impide al Dr. Porto renovar, modernizar, mejorar su Universidad que no es, en el mejor de los casos, más que un mero calco de la universidad oficial?

CONCLUSIONES

Por todo lo dicho y sin ánimo de finas ilaciones, la cuestión puede resumirse en lo siguiente:

1º) Formalmente el proyecto de ley **no parece de ningún modo peor que los anteriores**, y si se trata de seguir con la Universidad como está no vale la pena de ser discutido en detalle.

2º) Si la intención fuera desterrar el marxismo de los claustros, esta ley se verá condenada al fracaso, porque **es una ley típicamente convencional y positivista** que no quiere embanderarse, ni pronunciarse sobre cuestiones de fondo. No se habla del enemigo y, por lo tanto ni se lo identifica, ni se lo tipifica para prohibirle la entrada.

3º) Además, y esto es lo fundamental, esta ley —**si no va inmediatamente seguida de una verdadera renovación de todo el sistema de enseñanza superior como el que reclama el país**, que a su vez genere nuevas leyes más precisas y creadoras — **se puede convertir en una barrera** para (como ha sucedido hasta ahora) poder vislumbrar otros modelos de Universidad que permitan superar las calamidades que aquejan a la actual: hipertrofia de unas y dispersión de otras, descon-

trol generalizado, carencia de investigación y saber creador, exigua dedicación tanto docente como estudiantil, etc. etc. (No es el caso de recordarlo todo ahora).

★ ★ ★

Finalmente el problema, como lo expresara Patricio Randle en su discurso en la Fundación para la Acción Social y Económica (FASE) de Córdoba (3) se resume en una sola frase: **¿Quién le teme a la Universidad?** O sea ¿cómo es concebible que un gobierno que ha liquidado la guerrilla, disuelto un Congreso, depuesto a un Presidente, pueda haber dejado pasar más de tres años sin atacar a fondo el problema universitario que es origen de su propia razón de ser desde que la subversión marxista se consolidó en los claustros?

Según Randle, sucede que los militares que no temen exponer su pellejo en el campo de batalla se sienten inseguros en el terreno universitario por la sencilla razón de que no les es propio. Por eso sería que todavía no se acierta a ver el problema en su conjunto, se demoran las soluciones y nos hallamos recién discutiendo una ley —de transición, según declaraciones oficiales— que lejos de proyectar, o atisbar siquiera, una Universidad sana y renovada se consuela con sólo impedir mayores desórdenes reglamentarios en la Universidad anquilosada actual.

Las gestiones de los ministros de Educación de todos los gobiernos militares recientes es prenda de contradicción toda vez que definen objetivos y lo hacen cabalmente. Dejando de lado los Malek o los Perez Guilhou aperturistas o los Catalán contradictorios, cada vez que un ministro propone una medida integral y congruente con el mismo gobierno al que representa lo meten en la congeladora... o lo dejan caer. En este sentido el caso Llerena Amadeo va a servir para demostrar fehacientemente si es cierto que el Proceso no va a caer en las indecisiones de la Revolución Argentina, como se gusta decir.

No podemos creer que esta ley de transición lo sea para imponer, en definitiva, una ley más acorde a la "apertura" política, al regreso de los partidos políticos y a todo lo que, de una manera u otra, involucrará cualquier propuesta política, no importa de qué signo sea. Pero si así fuese entonces queremos decir, por

enésima vez y para que quede de nuevo registrado: DIOS Y LA PATRIA OS DEMANDARAN POR HABER PERDIDO ESTA PRECIOSA OPORTUNIDAD. Y las víctimas de la próxima batalla contra la guerrilla nos lo recordarán trágicamente a todos... •

NOTAS:

- (1) José Medina Echevarría: Conferencia en el Teatro Español, México, 25 - VII - 1940
- (2) El Dr. Pedro Santos Martínez habla con acierto de un "Demos" universitario (*La Nación*, 9 - VII - 79)
- (3) *La Razón* 18 - VI - 1979



CULTURALES

Libros

"Liberalismo y Socialismo ante la Doctrina Católica" — Daniel Boira — Sin mención de editorial - Distribuido por ACERVO.

Se debe advertir, antes que nada, que el título apenas responde al riquísimo contenido del libro, si bien no parece haber sido elegido caprichosamente ya que toda la exposición reconoce como un trasfondo permanente, la presencia de estos dos fantasmas.

Dos fantasmas que en la realidad son uno solo. Alternada o simultáneamente, el liberalismo y el socialismo se han filtrado tanto en la doctrina de la Iglesia como, en modo especial, en la inteligencia de tantos católicos y en tantas cabezas con capelo, de suerte que, aunque sea por la vía negativa, es lícito y eficaz el método adoptado por el autor: describir la doctrina verdadera como en contrapunto con sus negaciones, el error liberal y el error so-

cialista no ya fuera del tesoro de la doctrina de la Iglesia sino instalados dentro de su ámbito.

Boira es un conocido luchador de la causa del tradicionalismo español y un erudito y puntilloso estudioso de la liturgia y de la doctrina social y política de la Iglesia, precisamente las vertientes más atacadas y vapuleadas por el modernismo en su avance a partir del Concilio Vaticano II.

En la obra que comentamos, Boira hace gala de un intenso amor por la Iglesia, lo que lo lleva, tal vez, a un exceso en su afán por componer y reconstituir la doctrina social quebrantada por los desvarios que se multiplican al amparo del pseudo magisterio conciliar. Así es que se esfuerza por bien interpretar a la luz de la Tradición textos equivocados del propio Concilio y de algunas encíclicas de Juan XXIII y de Paulo VI, rescatando, por otra parte, enseñanzas plenas de verdad permanente, de estos dos pontífices.

Pero ese mismo amor a la Santa Esposa y una férrea honradez intelectual, le impiden traspasar ciertos límites, de manera que no vacila en condenar a la herética libertad religiosa admitida por el Concilio y lo hace en estos términos: "La Declaración sobre la libertad religiosa resulta una amalgama incon-

¡APARECIO! "ARGENTINA, 1946-1978: COMO SE DESTROZA UNA ECONOMIA" de WALTER BEVERAGGI ALLENDE

En venta en kioscos, Librería Huemul y todas las buenas librerías.

EDITO: Confederación Nacionalista Argentina

Precio: \$ 2.000.-

Pedidos por correo: incluir \$ 500 gastos envío.
SUIPACHA 670, 1º P. "L" (1008) — Capital Federal.

ciliable de principios católicos, acordes con la tradición de la Iglesia y de principios liberales del todo incoherentes con la doctrina tradicional católica; y tales principios liberales no pueden aceptarse en manera alguna, deben rechazarse absolutamente, pues están en contradicción incluso con las enseñanzas infalibles de la Encíclica "Quanta Cura", de Pío IX". Y en términos no menos enérgicos condena el A., como contrario y peligroso a la Fe, el dialoguismo sistemático a que nos impulsa el nuevo magisterio. Y en modo muy especial llama la atención acerca de las experiencias judeo-cristianas, a los que no vacila en calificar como de diabólicas.

El libro tiene, aún, dos méritos más. Es, como lo hemos acreditado, valiente, porque no se enreda en la ambigua terminología ni en los no menos ambiguos conceptos con que tantos "pastores" nos bombardean desde el mismo Concilio, desde Medellín y desde Puebla. Y también ostenta la virtud de la claridad complementaria de la anterior, puesto que no necesita perderse en los vericuetos sociologistas al uso para decir lo que hay que decir. A todo lo cual cabe agregar la erudición con que la obra está confeccionada, lo que le permite al autor callar, pasar casi desapercibido, pues se limita a hacer hablar a los grandes documentos y a los auténticos doctores.

Por lo tanto, la obra es un magnífico y completo tratado de doctrina social católica, de recomendable y segura lectura. ●

"Historia de la Guerra de España" —Robert Brasillach y Maurice Bardèche— Sin mención de editorial.

Se trata de una edición en castellano de un verdadero clásico en la bibliografía sobre la guerra civil española. Es, sin duda, uno de los libros más citados en los estudios sobre ese tramo fundamental del siglo XX occidental pero, por razones que desconocemos, de difícil acceso, por lo menos para los que no disponen de una literatura especializada. De manera que la oportunidad de su edición se ha de medir por la necesidad de su consulta, siempre obligada.

Los autores, a su vez dos señeros militantes del nunca rendido nacionalismo francés, han sido testigos y aun protagonistas de la contienda que describen reviviéndola. Sólo así pueden superar, como lo hacen, la frialdad de los datos y del complejo aparato de erudición (casi 200 citas) que han montado para la emergencia. Y si su calidad de testigos directos le transmite al relato la vivacidad propia de la inme-

diatez, la condición de poetas, de altos poetas, que ostentan los autores, le confiere a la historia el vuelo que en la realidad tuvo, el sentido exacto de su heroísmo, la trascendencia universal de la Cruzada y la precisa lección de política práctica que se desprende de la instauración de la república y del estudio de su evolución, lección constantemente desoída u olvidada por un Occidente empeñado en suicidarse.

Es difícil que quien no haya leído el libro pueda creer, a pesar de todo, que el mismo luce las más preciadas e ineludibles virtudes de un trabajo de historia: la objetividad y la serenidad. Caracteres que no se pierden en ningún momento y que resaltan en especial modo en ocasión de considerar la situación social y política de España en el período del Directorio, de finales de la Monarquía y de los comienzos de la república, es decir, en el momento preciso en que la nación española estallaba arrastrada por un Estado convertido, paradójicamente, en un núcleo de contradicciones y de nihilismo.

Es, pues, de agradecer, que se puede contar con esta pequeña joya clásica, de obligada remisión, no sólo de la historia de la Cruzada sino de la historia política de la segunda mitad del siglo. Porque no se trata de un catálogo de fechas y de datos, sino de la inteligente reconstrucción de lo acontecido, en base a glosas y comentarios plenos de sugerencias y no de España sino de Europa toda. ●

CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA: Biblia Latinoamericana. Suplemento Obligatorio.

Ed. Claretiana. Bs. As. 1979, 87 págs.

Después de dos años largos, la Conferencia Episcopal Argentina ha dado a conocer el anunciado suplemento obligatorio a la llamada "Biblia Latinoamericana". Se trata de un trabajo breve, pero muy completo, que corrige desde los errores tipográficos hasta los dogmáticos.

Al parecer, nada ha escapado al análisis y a través de 19 capítulos se van rectificando —con precisión y claridad— toda la gama de desaciertos. Es de ponderar el estilo didáctico, que hace accesible la

lectura a todo el que tenga interés por ella. No hay tecnicismos innecesarios, ni concesiones a la ligereza o a la ambigüedad. Todo ha sido revisado críticamente con verdadero celo pastoral. Y si bien todos estos rasgos positivos nos realirman en la Fe, no puede evitarse una grave indignación al comprobar hasta qué punto la palabra de Dios ha sido tergiversada por los compondores de la "Biblia Latinoamericana".

Cuando en 1976 estallaron las acusaciones, algunos pudieron pensar que el clima polémico no era el más apto para elaborar juicios condenatorios. No obstante los hubo, y bien fundados (recordamos las palabras tajantemente certeras de Monseñor Sansierra). Pero hoy



superadas ya aquellas circunstancias —que el periodismo contribuyó a enrarecer— y ante este lúcido estudio episcopal, es imposible no ver la mano de los enemigos de la Iglesia distorsionando con perversa intención la Palabra Revelada. Es imposible creer que la cantidad y calidad de equívocos se hayan debido a simple ineptitud y no a un avieso propósito confusionista. Los mismos obispos afirman que "estando ya terminada la elaboración de estas notas y observaciones, llegó a nuestras manos un ejemplar... de la 'Nueva Biblia Latinoamericana' donde se ha deslizado un gravísimo error dogmático" (p.18); dicho error es ni más ni menos que la negación de la divinidad de Cristo. ¿Hasta qué punto es lícito seguir sosteniendo

que esto se debe a mera incapacidad? No se trata de ser malpensados o hipercríticos; pero si algo conocemos bien son los planes y estrategias marxistas para socavar desde dentro los cimientos de la Cristiandad. No son pocas al respecto las advertencias de la Santa Sede y de diversas autoridades eclesiales. Y esta "Biblia Latinoamericana" tiene todas las características de un instrumento elaborado deliberadamente para la marxistización de los cristianos. De ahí que **tolerar su difusión —aun con este suplemento obligatorio— nos parece lo mismo que consentir la libre ingestión de veneno a condición de que se venda con el antidoto.**

En rigor, este documento episcopal debería servir de prueba definitiva para prohibir la discutida biblia y castigar severamente a los responsables de su creación y circulación. Por ello, nos preocupa que en la página inicial del suplemento aparezca una declaración — fechada el 9-12-78 — en la que se recuerda que tal como se consignara en el documento del 30-10-76, la "Biblia Latinoamericana" es una "edición nacida del deseo de acercar la Palabra de Dios al pueblo con provecho y sin peligro para su vida interior" (p.7). Tal pensamiento parece fruto de una caridad excesiva, o de una inexplicable contradicción pues si algo surge con nitidez de las páginas de esta obra es que dicha biblia no puede leerse con provecho y menos sin peligro para la vida interior de los fieles.

Además, tenemos que en la práctica, este importante anexo tenga el destino de un apéndice obvio y prescindible. Por lo pronto, ¿quién asegura que cada poseedor de la "Biblia Latinoamericana" lo adquiera para su estudio y meditación? ¿quién responde por las almas de aquellos que pudieron leerla con candidez y ahora no tienen la misma facilidad para conocer las aclaraciones? Porque la impresión de este suplemento es un material comerciable, cuando debiera enviarse oficialmente a todos los institutos religiosos con la obligación de ser leído reflexivamente, pues la verdad es que en estos dos largos años, la discutida biblia no ha dejado de ser utilizada en colegios, parroquias y diversas entidades religiosas.

La Comisión Episcopal ha dado un rotundo testimonio de su condición docente, que no podemos

sino acoger lamentando su prolongada tardanza. Si ha de haber acotaciones, ellas tendrán que provenir de especialistas. Aquí sólo lamentamos que lo que tendría que servir de prueba incontestable para prohibir y sancionar ejemplarmente, sólo tenga el carácter de un suplemento, y que el mismo insista en recordar "los muchos aspectos positivos" de la desdichada biblia y la bondad de intenciones de sus ejecutores. En tanto, quienes la recomendaron calurosamente, siguen inamovibles en sus funciones.

Curiosa época ésta —nos decía un sacerdote amigo—: habrá que acostumbrarse a leer con suplementos, catecismos, misales, documentos episcopales y hasta Sagradas Escrituras... •

A.C.

Cine

"EL PODER DE LAS TINIEBLAS"

Sergio Renán, Nelly Prono, Leonor Benedetto.
Dirección: Mario Sábato

"Yendo de paso, vio a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: 'Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres para que naciera ciego?' Jesús respondió: 'Ni pecó éste ni sus padres, sino para que resplandezca en él las obras de Dios...'

...Mientras estoy en el mundo, soy la Luz del mundo" (San Juan, IX, 1-5)

EN mundo alucinante, y caótico, un verdadero caleidoscopio de monstruos oníricos y sombras de delirio, una conjunción de sueño y de locura, (todo ello narrado en clave de tinieblas; las tinieblas son el personaje central del film); la angustia y el terror, el sudor frío que sigue a la pesadilla, la sensación acuciante de que la propia cordura se escapa de las manos y huye para confundirse, en límites imprecisos hasta el horror, con la locura; la certeza de que el

mundo, de pronto, se oscurece, se quiebra y toda la aparente armonía que lo sustenta cede lugar a un Poder Oscuro, omnimodo e implacable; la Luz, en suma, violada para siempre por la oscuridad... Tal la materia, tremendamente difícil y rica, extraída de la obra de su padre, con que Mario Sábato ha construido esta película tan sobrecogedora como impecable.

Fernando Olmos, el alucinante y alucinado protagonista, es la clave, o mejor, la piedra sillar donde se asienta y se sustenta un universo tan singular como incomprensible. Desde los recuerdos infantiles —un niño que ciega a los pájaros y los echa a volar casi como si nacieran de sus manos crueles— rechazados al principio con violencia, pero finalmente aceptados hasta la aventura nocturna en los impenetrables laberintos de un subte-



rráneo sin destino cierto y sin regreso, pasando por cada uno de los frustrados intentos de penetrar en el submundo de los ciegos, secta tenebrosa que domina la Tierra, todo va configurando una parábola absurda y fatídica en cuya trayectoria el mundo mismo queda como sumergido en el propio absurdo y sin sentido.

¿Reconstrucción psicótica del universo? ¿Alegato sociopolítico? ¿Denuncia de las Sectas Ocultas cuyo dominio real y eficaz de las naciones queda al descubierto? Hay algo de todo esto, quizás. Pero mantengámonos a prudente distancia de los simplismos y de las intenciones demasiado obvias. La genialidad de Mario Sábato ha consistido en hacer de esas imprecisas fronteras entre realidad y sueño, entre locura y cordura, el símbolo

mismo de una realidad suprasensible, realidad que llega (aunque se detiene allí) a los umbrales mismos de la Teología: el Gran Drama del Mal, el Misterio de Iniquidad, Misterio insondable que como contrapartida negativa está en el centro mismo de la Creación.

Es el Mal sustantivado, oculto, subterráneo. El Príncipe de las Tinieblas —a quien le ha sido conferido, por un momento, el señorío del Mundo por misteriosa permisión de Dios— ha convencido a los hombres de su inexistencia. La última astucia del Demonio, dice Olmos en un pasaje de su **Informe**, es hacer creer a los hombres que no existe. Y bajo su inspiración, sus hijos también se ocultan hasta hacer imperceptible y casi increíble su existencia. Salvo para quienes osen violar el Gran Secreto. Pero esa osadía se paga con la misma vida.

Sábado ha recreado magistralmente tanto el universo psicótico como la tensión del Magno Drama en el simbolizado. La iluminación y el color dan a las cosas ese matiz inusitado que las transforma y las incorpora, hasta hacerlas partes inseparables de él, al caos y al derumbe del propio protagonista. Calles, bares, plazas, azoteas, casonas, vehículos, pasadizos, cloacas, escaleras, la ciudad toda, se transfiguran; ora se esfuman, ora se iluminan, no con luz sino con sombras de disímil intensidad. Y en ese juego visual todo va adquiriendo un sentido nuevo. Así, por ejemplo, el número de la puerta por donde inicia Olmos su entrada definitiva al Reino de las Tinieblas y que exhibe el 666; en un movimiento de sombras, no de luces, la cámara hace resaltar la cifra apocalíptica y con este simple recurso todo adquiere, para siempre, un sesgo escatológico.

La música es otro elemento manejado con maestría que realza en las secuencias decisivas la intensidad y magnitud del drama. El diálogo (en el que no faltan los modismos porteños que dan fuerza y vida a una realidad que por momentos el espectador mismo pone en dudas) es sobrio, ajustado y preciso.

Sergio Renán y el resto del elenco muestran un trabajo interpretativo de insuperable nivel.

Con esta película el cine argentino ha ingresado, finalmente, al gran cine universal. ●

M.C.

CARTELERA

LOS 39 ESCALONES

Robert Powell, David Warner, Eric Porter, Karen Dotrice.
Dirección: Don Sharp.

UN clásico del suspense en una excelente nueva versión. Si tuviéramos que definirla con brevedad diríamos que es una película fundamentalmente inglesa. Y lo es por el sentido del humor, la bruma de Londres, los sombreros, los paraguas, los paisajes bucólicos, la agudeza de los Servicios de Inteligencia, la limpieza de los asesinatos y por supuesto, el fuerte sentido nacional inglés capaz de llevar a un ingeniero de minas —el héroe— a colgarse de las agujas de un reloj si la seguridad del Reino está en peligro. Bueno el trabajo de Robert Powell. La música, el color y la fotografía acorde con el buen nivel del resto. ●



sin duda, de un film de calidad superior. Interpretes, color, música, diálogos, dirección, todo revela a la obra maestra. ●

EL CAMPEON

Jon Voight, Faye Dunaway.
Dirección: Franco Zeffirelli

LAS primeras escenas prometen una gran obra. Resalta en ellas toda la maestría de Zeffirelli —un director que filma en frescos— sobre todo en el manejo de los conjuntos y de los primeros planos. Pero, inexplicablemente, el film degenera en un melodrama lacrimógeno, en

DOBLE ASESINATO

Marcello Mastroianni, Agostina Belli, Ursula Andress, Peter Ustinov
Dirección: Steno

EN este film se destaca, amén de la impecable interpretación de Marcello Mastroianni y Agostina Belli, la maestría del cine italiano para aunar el drama y el grotesco humanos con una bien urdida trama policial.

Un noble romano y un electricista (en cierto modo dos figuras arquetípicas de una sociedad tan corrupta como contradictoria) mueren al mismo tiempo en lo que parece ser, a primera vista, un único accidente. De allí en más corre la novela policial de buena factura y final sorprendente como corresponde a lo mejor del género.

Pero hay algo más que un enigma que se va complicando hasta aclararse. Montada sobre el cuento toda la temática del neorrealismo italiano (tan extraordinariamente vigente y rico todavía) tiene ocasión de lucirse. Los personajes llevan en sí esa cuota de drama y de grotesco, de ternura y de pecado, de grandeza y de miseria.

En cuanto a los elementos puramente cinematográficos se trata,



una historia tan aburrida como absurda.

Asombra que un director de la talla de Zeffirelli haya condescendido a filmar semejante trivialidad. O es una broma del gran cineasta al público norteamericano. O hemos de admitir que las sombras de "Cuore" y Edmundo D'Amicis siguen pesando en la cultura itálica. ●

M.C.

II CICLO DE HISTORIA ARGENTINA

(Año 1979)

a cargo del Dr. Federico Ibarguren

A partir del 22 de Junio todos los viernes a las 19 hs.

I) Política masónica inglesa en el Río de la Plata. Artigas, Manuel José García, José Rondeau y Carlos Federico Lecor. San Martín en el Perú. La conferencia de Puncchaucá. La campaña final de Artigas: Tacuarembó. Arequito y Cepeda.

II) El Tratado del Pilar. Artigas, Estanislao López y Francisco Ramírez. La derrota de Tacuarembó: sus consecuencias militares y políticas. Otra vez Sarratea y Alvear en Buenos Aires. Gobierno de Martín Rodríguez. Juan Manuel de Rosas y el pacto de Benegas con Santa Fe. Rivadavia, tratando con los liberales españoles contra San Martín. La Reforma religiosa de 1822: el padre Francisco de Paula Castañeda. Woodbeen Parish y la independencia del Río de la Plata. El nuevo Régimen de hipoteca de la Tierra Pública. El Banco de Descuentos. Los Estados Unidos de Norte América en 1824. Misión diplomática de Alvear e Iriarte a Washington. El retiro de San Martín y su destierro voluntario del país.

III) Bolívar y el fin de la guerra de Independencia en Hispanoamérica. Pedro I en el Brasil. Juan Gregorio Las Heras y el Congreso de 1824. Los Treinta y Tres Orientales, sus gestores: el Congreso "integracionista" de la Florida. El tratado Angloargentino de 1825. Guerra con el Brasil. Rivadavia presidente: sus empresas colonizadoras y mineras. Reacción de Facundo Quiroga. Después de Ituzaingó: la indigna paz de García. Rivadavia, la impotencia del gobernador Dorrego y Lord Ponsomby. Motín unitario triunfante del 1º de Diciembre de 1828. Juan Lavalle y José María Paz. Estanislao López y Rosas. Tratados pacificadores de Cañuelas y de Barracas. Rosas como primera figura política.

NOTA: La bibliografía pertinente sobre cada uno de los temas del programa la suministrará el Dr. Ibarguren durante el desarrollo de sus clases.

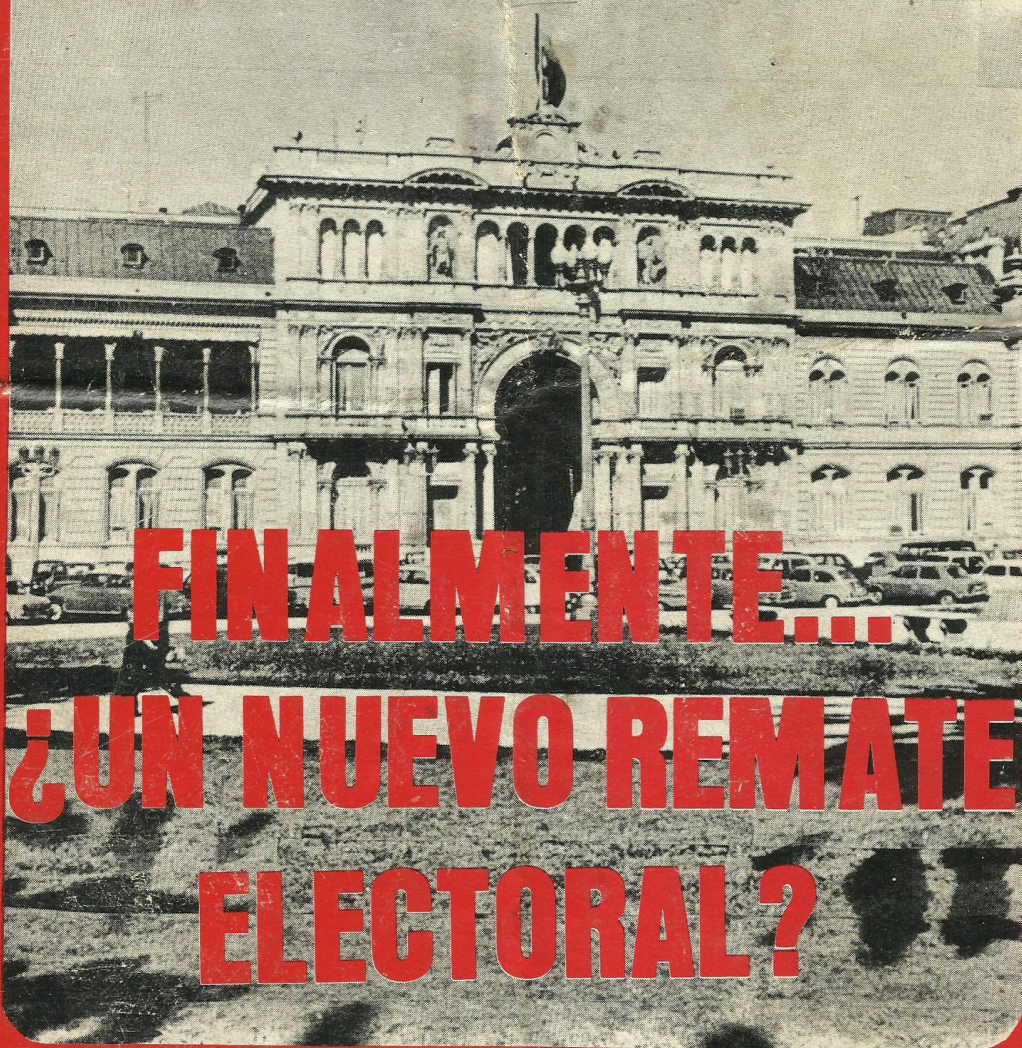
Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced

Talcahuano 893, 3º P.

AGOSTO 1979

EL BANCO NACION
ANTE LA JUSTICIA

Cabildo



**FINALMENTE....
¿UN NUEVO REMATE
ELECTORAL?**

2da. Epoca - Año IV - N° 26

\$ 2.500.-